

CALI UNA CIUDAD EN EXPANSION
EL CASO DEL BARRIO SAN LUIS II 1976- 1990

LINA CRISTINA BERNAL VASQUEZ



Universidad
del Cauca

UNIVERSIDAD DEL CAUCA
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANAS
PROGRAMA DE HISTORIA
POPAYAN
2022

Cali una ciudad en expansión,
El caso del barrio San Luis II
1976- 1990

Lina Cristina Bernal Vásquez
Trabajo de grado para optar por el título de Historiadora
Asesor: Mgtr. En Historia Alexander Díaz Munévar

Universidad del Cauca
Facultad de Ciencias Humanas y Sociales
Programa de Historia
Popayán
2022

INDICE

| | |
|--|----|
| Introducción | 9 |
| | |
| 1 CAPÍTULO I La expansión en Cali | 15 |
| 1.1 Encuentro y transformación de lo urbano y lo rural en la Cali del siglo XX | 15 |
| 1.2 Inicio de siglo. Se abren las puertas | 16 |
| 1.3 Cali, paso obligado para el ferrocarril del Pacifico | 18 |
| 1.4 Las manufacturas | 19 |
| 1.5 La ciudad de Cali, los barrios | 23 |
| 1.6 El progreso reflejado en las construcciones privadas y las obras públicas | 28 |
| 1.7 <i>Una Cali prestadora de servicios</i> | 31 |
| 1.7.1 El servicio de energía eléctrica | 34 |
| 1.7.2 Otro panorama del servicio de energía | 39 |
| 1.7.3 Las Basuras | 40 |

| | |
|--|----|
| 1.7.4 El acueducto | 44 |
| 1.8 Aproximaciones a la zona de tolerancia en Cali | 40 |
| 1.9 Cali mitad de siglo XX. Inversión extranjera | 44 |
| 1.10 Transformación urbana, segunda oleada migratoria | 47 |
| 1.11 Otras transformaciones urbanas en la ciudad | 56 |
| 1.12 La transformación de la ciudad a partir de los intereses políticos y las necesidades de los sin techo | 58 |
| | |
| 2. CAPÍTULO II: La ciudad, Cali y el barrio San Luis Segunda Etapa | 61 |
| | |
| 2.1 ¿Qué entendemos por ciudad? | 61 |
| 2.2 La ciudad de Cali y su proyección | 62 |
| 2.3 Barrio San Luis segunda etapa; un sueño que empieza con tropiezos | 67 |
| 2.3.1 ¿Que entendemos por Barrio? | 67 |

| | |
|---|-----|
| 2.4 ¡Exigimos la entrega inmediata de nuestros lotes | 71 |
| 2.5 Segundo round a sangre y fuego | 76 |
| 2.6 Y seguimos en la lucha, por el bienestar de todos | 83 |
| 3.3 CAPÍTULO III: Viviendo el barrio y la ciudad, desde el pasado y el presente | 94 |
| 3.1 Ubicando al barrio desde el presente, nos preguntamos por el pasado | 94 |
| 3.2 Las rupturas barriales | 96 |
| 3.3 Acercamiento a otras relaciones el espacio, un juego de todos | 101 |
| 3.3.1 Custodiando el Barrio | 106 |
| 3.4 Jóvenes en su salsa, la música, el deporte y las galladas otras formas de interacción en el barrio | 109 |
| 3.5 Acercamientos al barrio de hoy | 114 |
| Bibliografía | 123 |

Lista de Cuadros

| | |
|---|----|
| Cuadro 1 Fábricas en Cali 1915- 1929 | 22 |
| Cuadro 2 Número de Viviendas | 27 |
| Cuadro 3 Planta de generación Eléctrica 1910- 1930 | 34 |
| Cuadro 4 Algunas Empresas Multinacionales en Cali 1940-1980 | 45 |
| Cuadro 5 Crecimiento Demográfico 1938- 1985 | 51 |
| Cuadro 6 Crecimiento por hectáreas 1940- 1970 | 51 |

Lista de Mapas.

| | |
|--|----|
| Mapa 1 Los Barrios de Cali 1880-1930 | 25 |
| Mapa 2 Cali 1950- Aéreas Construidas | 50 |
| Mapa 3 Cali Zonas legales e ilegales 1960 y 1970 | 54 |
| Mapa 4 Comuna 6, Barrio San Luis II | 95 |

Fotografías

| | |
|---------|-----|
| Foto 1 | 29 |
| Foto 2 | 33 |
| Foto 3 | 43 |
| Foto 4 | 73 |
| Foto 5 | 77 |
| Foto 6 | 78 |
| Foto 7 | 80 |
| Foto 8 | 88 |
| Foto 9 | 89 |
| Foto 10 | 90 |
| Foto 11 | 98 |
| Foto 12 | 103 |
| Foto 13 | 106 |
| Foto 14 | 116 |
| Foto15 | 117 |
| Foto 16 | 118 |
| Foto 17 | 120 |

INTRODUCCIÓN

El trabajo de quien estudia la Historia y sus diversos temas siempre va a estar ligado al documento escrito y al archivo, donde reposan los folios que los contienen, para quienes ejercen el oficio, el documento escrito es el punto de partida para vitalizar y dar objetividad al análisis de los acontecimientos que se estudian; sin embargo, la historia contemporánea ha empezado a validar otras formas de investigación que acuden a otro tipo de documentación, los seres humanos que hicieron parte de esos hechos, que fueron testigos de esos acontecimientos y para el caso de la presente investigación se ha optado por ese camino para narrar la historia de un barrio de la ciudad de Santiago de Cali.

La metodología de trabajo para esta investigación toma como referencia las historias de vida, “técnica de investigación cualitativa que consiste básicamente en el análisis y transcripción que efectúa un investigador del relato que realiza una persona sobre los acontecimientos y vivencias más destacados de su propia vida”¹, a partir de esos relatos que están sumergidos en un tiempo y espacio puntuales, podemos acercarnos a unos hechos concretos.

Otro elemento importante en “la técnica de la historia de vida es que requiere a su vez de la verificación y concordancia de los hechos narrados por medio de otros datos aportados por otros métodos de registro y con material proporcionado por otras personas que conocen al individuo y los lugares y

¹ Martín García Antonio, fundamentación teórica y usos de las historias y relatos de vida como técnicas de investigación en pedagogía social, en revista Usal, 1995 p.3, ² Ibíd. p. 6

acontecimientos descritos”². Para el caso de la presente investigación resultó fundamental acceder a fuentes escritas, periódicos (El País, El Pueblo), fotografías de archivos personales, actas de la junta de acción comunal, acuerdos institucionales, etc., con esta información se pudo complementar y contrastar el relato oral y así obtener una panorámica de la historia del barrio objeto de estudio.

Un aspecto importante y que orientó la escogencia de esta metodología tiene que ver con que “no solo provee información en esencia subjetiva de la vida entera de una persona, sino que incluye su relación con su realidad social, los contextos, costumbres y las situaciones en las que el sujeto ha participado”, con esto se pretende tener la experiencia de las personas entrevistadas y de esta forma configurar un relato más complejo de la conformación del barrio.

El objeto de estudio de esta investigación es el barrio San Luis II etapa, también conocido como San Luisito, fue fundado en el año de 1976 y está ubicado al nororiente de la ciudad, hace parte de los muchos barrios que se formaron en la ciudad con la ayuda del Instituto de Vivienda de Cali (INVICALI), a finales de la década de los setenta e inicio de los años ochenta.

Se pretende en estas páginas acercarnos a los hechos que rodearon la fundación y posterior desarrollo del barrio, subrayando las dificultades que sufrieron los moradores en medio de una ciudad que se había expandido con el impulso que le otorgó la realización de los VI Juegos Panamericanos en el año de 1971. Es necesario recalcar que la temporalidad que abarca esta investigación comprende un periodo de aproximadamente 35 años.

También considero importante señalar que hago parte la comunidad a estudiar, mi familia es una de las fundadoras del barrio, abuelos y padres fueron parte de este proceso y vivieron los acontecimientos estudiados, además, he pasado la mayor parte de mi vida en sus calles, esta experiencia me permitió tener contacto con muchos de los testigos directos de la construcción del lugar.

Este último hecho, me acercó a otro método de estudio llamado etnografía, la cual “es una modalidad que más demanda del investigador, pues compromete su propio sentido del mundo, del prójimo, de sí mismos, así como de la moral, el destino y el orden”², se trata de una descripción donde el investigador, no debe ser ajeno a las experiencias, siendo ahí donde se involucra la observación y participación que dan como resultado una etnografía.

Al observar, se “detectan las situaciones en que se expresan y generan los universos culturales y sociales, su compleja articulación y variedad,”³ por otra parte, dice Rosana Guber⁴ que los fenómenos socioculturales no pueden estudiarse de manera externa, pues cada acto, cada gesto, cobra sentido, más allá de su apariencia física, en los significados que le atribuyen los actores⁵, sentidos y relaciones de la realidad que solo con la participación pueden ser percibidos, “la participación no es otra cosa que una instancia necesaria de

² Guber Roxana. La etnografía: método, campo y reflexividad, Argentina, Grupo editorial Norma, 2001, p.127

³ *Ibíd.* p.52

⁴ Antropóloga Argentina y docente universitaria publicó numerosos artículos y libros. Se especializa en la enseñanza de la investigación etnográfica

⁵ Guber Roxana. La etnografía: método, campo y reflexividad, Argentina, Grupo editorial Norma, 2001, p.55

aproximación a los sujetos, donde se juega esa reciprocidad”⁶, es decir, donde se juega esa conexión con los sujetos a estudiar.

La observación y participación son necesarias ya que es allí donde se analiza esa cotidianidad, las rupturas y continuidades de los procesos sociales y culturales etc., en este caso: un acercamiento a la historia urbana, más allá del urbanismo.

Dicho lo anterior “la presencia directa es, indudablemente un aporte valioso para el conocimiento social porque evita algunas mediaciones, por ejemplo, del sentido común de terceros y ofrece a un observador crítico lo real en toda su complejidad”⁷.

Gracias a la cercanía con algunas familias, a las charlas cotidianas y a mi experiencia personal, pude establecer un listado de entrevistados que llevaban más de veinte años viviendo en el lugar, por otra parte también me permitió construir la estructura de una entrevista que sondeó aspectos centrales en la consolidación de San Luisito. Las entrevistas fueron encuentros amenos, llenos de información y remembranzas. Algunos aspectos que se desarrollaron tenían que ver con la llegada de los primeros habitantes al sector, el trabajo comunitario, la consolidación del barrio y finalmente se abordó el ser niño y joven en la Cali de esa época.

Además de las entrevistas realizadas, se logró configurar un pequeño archivo fotográfico construido con los aportes de varias familias, las imágenes que me entregaron sirvieron para ilustrar esos relatos y respaldan las descripciones obtenidas, las fotografías permitieron observar los cambios físicos que vivió el

⁶ *Ibíd.* p.66

⁷ *Ibíd.*, p.56

barrio, los cuales dan cuenta también de las transformaciones sociales de sus habitantes. En cuanto a los documentos institucionales, se encontraron algunos planes de desarrollo realizados en Cali en la década de los setenta, así como acuerdos y resoluciones que evidencian la forma como la administración enfrentó el problema del crecimiento urbano no planeado.

Este trabajo de investigación, en un primer momento, hace una síntesis sobre la historia de Cali en el siglo XX, ilustra el paso de un pueblo grande a una ciudad en proceso de modernización, señalando como los procesos industriales y las migraciones permitieron el crecimiento de la urbe; se da cuenta del cambio de Cali, no solo en la extensión geográfica y demográfica, sino en las nuevas apropiaciones del espacio, pues con las migraciones se empieza a consolidar una nueva generación de caleños nacida en esos nuevos barrios.

El segundo capítulo es una aproximación a uno de los tantos procesos de expansión en la ciudad; el proceso de constitución del barrio San Luis II etapa, se describe la llegada de los propietarios a sus lotes hasta la consolidación de los servicios públicos básicos. En ese recorrido se resaltan las adversidades vividas por los vecinos en una ciudad que crece sin planificación.

El tercer capítulo, nos acerca a las tensiones que se dieron con la construcción de otros barrios en los senderos de San Luis II etapa. También se destacan las transformaciones y continuidades con el espacio y las formas de habitarlo, defenderlo, las prácticas de sus habitantes y las transformaciones de las mismas por parte de las generaciones más jóvenes.

Finalmente es importante mencionar que este trabajo de investigación está acompañado por un comic titulado, “¡Exigimos vivir! La justa lucha por vivienda

digna. El barrio San Luis II". Tiene como propósito contar una parte de la historia de la ciudad desde imágenes reales de la época, donde se pueda llegar a contextualizar parte de la crisis habitacional que se estaba viviendo y mostrar el panorama de quienes viven en carne propia las adversidades de la ciudad. Sin un techo estable donde vivir, son muchos los habitantes que se la jugaron para ser beneficiarios de casas de interés social, este comic nos narra pues los inicios de un sueño y la lucha por defender un terreno que, si bien aún no estaba habitado, desde la idea ya era propio.

1. CAPÍTULO I: LA EXPANSIÓN EN CALI

1.1 Encuentro y transformación de lo urbano y lo rural en la Cali del siglo XX

Cuando pensamos en la modernización de la ciudad en el siglo XX, se vienen a la cabeza diversas imágenes, de estas la más común, puede estar relacionada con industrias en continuo movimiento, callejones en el centro donde el comercio es latente, el humo del transporte público que envuelve los paraderos, andenes y galerías; también pueden aparecer de edificios, centros comerciales, bodegas, parques, en síntesis: espacios que hacen parte del desarrollo social y humano de quienes la habitan.

Sin embargo, la imagen de la ciudad es más amplia y compleja, pues no solo ha sido el escenario para el surgimiento de la industrialización y el capitalismo como principales motores del crecimiento urbano en el siglo XX, en gran medida su desarrollo ha dependido del actuar de quienes la han habitado e interpretado, ha crecido con las corrientes migratorias que chocan con las tradiciones y conductas de los habitantes tradicionales; esas migraciones de personas de origen rural, que llegaron a vivir en la ciudad, provocaron distintas formas de apropiación de la misma, ya sea por la lucha por territorio para tener donde forjar una vivienda o por la búsqueda de un trabajo digno. Así, en los espacios de la urbe esas diferenciaciones entre lo rural y lo urbano se enfrentan generando una tensión que lentamente va transformando la idiosincrasia de los habitantes de la ciudad.

La Ciudad de Cali, no se escapa de esos procesos, por el contrario, es muestra viva del resultado de ellos, guardando similitudes con el resto de ciudades latinoamericanas que “fueron primero fundadas, luego emancipadas e industrializadas”⁸, para convertirse posteriormente en escenarios de transformaciones del ser y sentir de sus pobladores.

La Ciudad de Cali fue fundada en 1536, cuarenta años después de la llegada de los españoles a América; trescientos setenta y cinco años después las noches de la ciudad fueron iluminadas por medio de la energía eléctrica, cuatrocientos veinticuatro años pasaron para que su crecimiento demográfico se disparara y generara parte de transformaciones drásticas en su distribución geográfica y paisaje.

La transformación física de la ciudad fue producto de una época llena de migraciones de sujetos ajenos a las costumbres urbanas y por ende ajenos a sus dinámicas, así, “empezó a brotar de entre las grietas de la sociedad constituida, mucha gente de impreciso origen(...), que aparecieron por primera vez en ciertas ciudades con rasgos inéditos, eran las ciudades que empezaban a masificarse”⁹, comenzando un proceso de cambio vertiginoso para el cual no estaban preparados aquellos encargados del ordenamiento urbano de Cali y mucho menos sus habituales habitantes

1.2 Inicio de siglo: Se abren las puertas

⁸ ROMERO, José Luis. Latinoamérica: las ciudades y las ideas. Siglo XXI editores. México, 1976. P. 15

⁹ Ibidem. Pág. 320

Sin duda, el siglo XX en la ciudad inicia con varios retos, uno de ellos es la creación del departamento del Valle del Cauca en 1910, la ciudad de Santiago de Cali es nombrada su capital, correspondiéndole ser la “sede de la administración pública departamental y de la rama jurisdiccional local y del comando militar del sur”¹⁰, centralizando el poder político-económico en su territorio, viéndose abocada a asumir la responsabilidad de distribuir los recursos a los otros municipios del departamento y ser eje del desarrollo social.

Reto difícil de llevar a cabo por muchas circunstancias, una de ellas fueron las vías de comunicación, la navegación por el río Cauca era la única forma de relación de los mercados locales con el resto de ciudades de la región, ruta de comunicación que intentó solucionar, en un inicio, la precariedad de la conexión terrestre en “el proceso de integración comercial de las haciendas, fincas ribereñas con los poblados, y entre las aldeas vallecaucanas”¹¹, por esta razón se dio la necesidad de nuevos proyectos para una mayor interacción entre los municipios del departamento, lo cual se convirtió en una prioridad. Los proyectos de adecuación y construcción de nuevas vías de comunicación y transporte eran perentorios, ya que “al llegar el siglo XX el Valle del río Cauca era una región geográfica con mercados locales desconectados, caminos de difícil tránsito, (..) medios de transporte que se limitaban a los caballos de carga, y largas y agotadoras jornadas de viaje”¹². El flujo comercial y su eventual crecimiento solo sería posible si se disponía del entramado vial que agilizará la distribución de los productos y la conexión rápida y efectiva de los mercados.

¹⁰ VÁSQUEZ, Edgar. Historia de Cali en el Siglo 20, Sociedad, economía, cultura y espacio. Artes Gráficas del Valle. Santiago de Cali, 2001. Pág. 270

¹¹ *Ibíd.* Pág. 54

¹² *Ibíd.* Pág. 56

Las haciendas ubicadas a los alrededores de la ciudad eran las encargadas de abastecer los mercados locales, siendo la producción agrícola el primer renglón de la economía de la ciudad antes de 1915, de tal manera que “la producción y el trabajo predominante agropecuario y la escasa diferencia de vida en los poblados y aldeas rurales no incentivaron un proceso de urbanización”¹³. Era Cali un pueblo más, en el cual la vida aún recreaba el antiguo régimen colonial, donde el desarrollo urbano no era ni siquiera una expectativa, era un pueblo aislado que se auto-abastecía con lo básico para sobrevivir.

Para inicio de siglo XX, la estructura urbana conservaba su aspecto colonial con “las casitas de bareque o adobe con techos de paja, callejuelas rectas que terminaban en caminos de herradura hacia el Valle, iglesias que se empinaban sobre los techos de la aldea (..) al lado de la plaza mayor abrían sus puertas los almacenes con mercadería importada y la casa de los nobles.”¹⁴; recordemos que a lo largo de la Colonia, “la plaza mayor era el elemento fundamental que estructuraba el espacio urbano”¹⁵ así, de la plaza principal se dividían las calles por los diferentes puntos de la ciudad, generando un centro que repartía el orden, este en un principio concentraba “todas las funciones sociales públicas, tanto las derivadas del ejercicio del poder como las fiestas y diversiones”.¹⁶, ese rezago colonial estaba tremendamente arraigado en el espíritu de la insipiente ciudad e influyó en sus transformaciones de manera contundente.

¹³ *Ibíd.* Pág. 37

¹⁴ *Ibíd.* Pág. 38

¹⁵ ZAMBRANO, Fabio. Ciudad y territorio, el proceso de poblamiento en Colombia, Academia de historia de Bogotá. Instituto Francés de estudios Andinos. Tercer Mundo Editores. Colombia, 1993. Pág.35

¹⁶ *Ibíd.* Pág. 37

El poder colonizador de los españoles transpuso los elementos representativos de la cultura europea en las fundaciones americanas, quienes dirigían la ciudad tenían la responsabilidad de mantener las costumbres y tradiciones, por ello alrededor de la plaza central de los poblados se configuraba el centro administrativo y religioso, así como las viviendas de las familias prestantes, esta tradición continuó por cuatro siglos. Para las primeras dos décadas del siglo XX, la ciudad de Cali inicia “unos nuevos sensorios, unos nuevos hábitos y una nueva mirada estética que comienza a ser parte de la mentalidad de las elites y aún de la población aldeana”¹⁷, tan solo hace 100 años los cambios comienzan a ser palpables y necesarios pues el comienzo de la industrialización, el **crecimiento** del comercio y las migraciones campesinas obligan a pensar un nuevo modelo de ciudad.

1.3. Cali, paso obligado al ferrocarril del Pacífico

Cali después de 1915 afrontó la llegada y funcionamiento del ferrocarril del pacífico, lo que significó la transformación y crecimiento del comercio, si bien, la ciudad “contaba (..) Con una vida económica limitada a un reducido comercio de productos fundamentalmente de origen extranjero”¹⁸ al estar en el camino hacia el puerto de Buenaventura, la ciudad fue un punto clave en la constitución de fábricas, tanto extranjeras como locales, por la ventaja que representaba su posición geográfica privilegiada y el dinamismo que imprimió el ferrocarril a la economía de la ciudad. Las mejoras en las vías de

¹⁷ VÁSQUEZ, Edgar. Historia de Cali en el Siglo XX, Sociedad, economía, cultura y espacio. Artes Gráficas del Valle. Santiago de Cali, 2001. Pág.

¹⁸ CASTILLO, Cesar Arturo. El Arte y la sociedad en la historia de Cali. Gerencia para el desarrollo cultural. Cali, Colombia, 1991. Pág. 18

comunicación constituyeron una oportunidad de desarrollo económico que impulsó transformaciones en la ciudad.

De esta forma, en Cali “como paso obligado del grano de exportación crecieron las actividades relacionadas con el transporte, las firmas exportadoras, los almacenes, los bancos, bares y cafés, los hoteles y manufactura que continuaron alentando corrientes migratorias”¹⁹, lo que ciertamente incrementó la construcción de viviendas tanto para los caleños como para quienes llegaban a la ciudad en busca de trabajo para mejorar su calidad de vida; por otra parte, quienes empezaban a prosperar deciden tomar distancia de los sectores populares e instalarse en nuevos sitios residenciales.

Estos aspectos facilitaron entonces, el surgimiento de nuevos barrios y la expansión del casco urbano, lo que dio como resultado un crecimiento desordenado, en el cual se interponía el uso residencial: “en la primera década los talleres manufactureros se montaban en ramadas construidas en los patios de las casas”²⁰, este hecho, reflejaba que la planeación de las administraciones no era acorde a las realidades y necesidades de la ciudad.

1.4. Las manufacturas

Los talleres manufactureros, en los que se procesaban productos como el tabaco, café, plátano, maíz, cacao, grasa de ganado, entre otros, fueron transformados en “bienes domésticos de consumo”²¹, estos talleres fueron

¹⁹ VÁSQUEZ. Op, Cit. Pág. 293

²⁰ *Ibíd.* P. 81

²¹ *Ibíd.* P. 83

parte de los primeros síntomas de industrialización que, si bien se da en esta región muchos años después que en otras ciudades, ganaron terreno rápidamente en el comercio local y departamental.

En su libro “Historia de Cali en el Siglo XX, Sociedad, economía, cultura y espacio”, el economista caleño Edgar Vázquez, realiza una organización cronológica de las fábricas que produjeron cigarrillos, harinas, productos de cuero, jabón, gaseosas, hielo, chocolate etc., esto, entre 1900 y 1909, tomándolas como testimonio del inicio de la pujanza preindustrial y comercial de la capital del Valle, por ejemplo, para “1902 están, “cigarrillos el sol, 1904 gaseosas posada Postobon, (...) 1909 Harinas de don Juan de Dios Ogliastri, harina de plátano “El Hartón”(…), Fósforos “ Olano””²², estas son algunas de las fábricas mencionadas por el autor, las cuales no contaban con la ayuda de la energía eléctrica para la elaboración de los productos, por ende “ la energía humana se empleaba para movilizar los procesos productivos”²³, siendo la mano de obra más forzada que en las épocas siguientes y con menos productividad y eficacia; el trabajo no contaba con la organización de la gran industria pero empezaba a generar la experiencia que tarde o temprano los llevaría al aumento de la eficacia productiva.

Para “1915, se desarrollaron los montajes de algunas fábricas con mayores escalas, más intensivas en capital, de mayor productividad y con mejores formas organizativas y de mercadeo,”²⁴, gracias a la llegada del servicio de energía se incrementó la productividad y el trabajo asalariado, generando nuevas relaciones entre el empleador y los empleados, aumentando la oferta

²² Ibíd. P. 200

²³ Ibíd. P. 82

²⁴ Ibíd. P. 83

laboral, creando un ambiente de prosperidad que atrajo a los migrantes; algunas de las empresas creadas entre los años de 1915 a 1929 son las siguientes:

| Año | Fábrica |
|------------|--|
| 1915 | Fábrica de Tejidos “La Garantía” |
| 1915 | Fábrica de construcción y galpón |
| 1917 | Compañía Vallecaucana de tabaco |
| 1918 | Fábrica de Chocolates “Gloria” |
| 1918 | Fábrica de puntillas “Vencedor” |
| 1920 | Fábrica “Alfresa” de quesos y grasas |
| 1920 | Fábrica de velas “La Campana” |
| 1920 | Fábrica de jabones de Ignacio Arango y cia |
| 1920 | Fábrica de calzado “El Tigre” |
| 1920 | Armería y Mecánica de Martínez Hermanos |
| 1924 | Cervecería “Los Andes” |
| 1925 | La “Cervecería Colombia” |
| 1925 | Molino harinero “El cóndor del Valle” |
| 1925 | Los laboratorios “JGB” |
| 1927 | Dulces Colombia |
| 1929 | Fábrica de jabones “Varela” |

Cuadro 1: Fábricas en Cali entre 1915 y 1929. Fuente Edgar Vásquez

Menciona Vásquez que, con las circunstancias del nuevo siglo era inevitable no contradecir lo ya constituido, debido a que la ciudad se estableció como el punto de llegada para muchos que no conocían las dinámicas en ella, pero

que al construir nuevos territorios y al hacer parte de ellos, emprendieron, casi sin saberlo, una batalla por los derechos fundamentales de ser ciudadanos²⁵ y dignos trabajadores; esto, porque en el marco del proceso de industrialización, las diferencias entre Obrero-Patrón se hicieron más palpables, se ahondaron las jerarquías sociales, este hecho se reflejó inevitablemente en las formas de habitar todos los espacios de la ciudad, que para entonces, tenían diferentes condiciones de vida según la capacidad económica y la clase social de los habitantes.

1.5. La ciudad de Cali, los barrios, el hogar

La ciudad es un conjunto de distintas piezas, que a través del tiempo se transforma desde lo físico espacial hasta la esencia del alma, lo cultural. Cuando hablamos de lo físico espacial nos referimos al crecimiento de la ciudad, es decir a su expansión geográfica, la construcción de nuevas casas, edificios institucionales, puentes, calles y carreteras; en cuanto a la transformación cultural hacemos referencia a las gentes, a quienes habitan la ciudad y que junto a su expansión van modificando sus tradiciones y sus formas de vida.

Con esto en mente, es difícil imaginar la ciudad como una sola estructura, compacta y sin variaciones, por ello la importancia de conocer las particularidades que la conforman como ciudad, así pues, la relevancia de estudiar los barrios que la conforman, los cuales representan el lugar donde residen los distintos habitantes de la ciudad, el territorio donde se finaliza la jornada laboral, el lugar de descanso, de reunión familiar, de sentirse en casa,

²⁵ Es la persona que viven en un territorio, con deberes y derechos a ejercer, antiguamente se refería solo a quienes habitaban el casco urbano, en la actualidad la condición de ciudadano no depende del tipo de núcleo de población, en , <https://definicion.mx/ciudadano/>

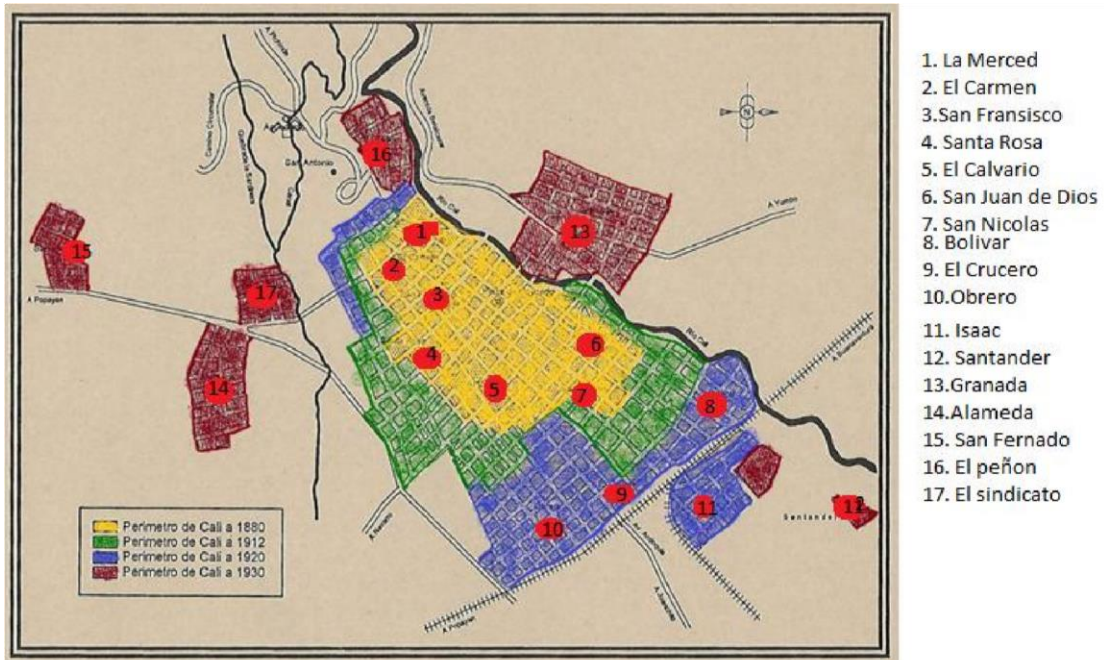
es decir, el lugar donde se empiezan a configurar formas de vida, con costumbres o sentidos comunes; los barrios se distribuyen en la ciudad según las necesidades y características de quienes los fundan y los pueblan. En estos lugares, encontramos motivaciones e intereses de diferente índole, anteriormente relacionados con lo religioso, el lugar de origen, la etnia, ahora, de forma muy contundente, con el poder adquisitivo; estos factores condicionaron la propia constitución de los barrios de manera tan contundente que influyeron hasta en su nombre.

En este sentido, la ciudad de Cali, es una muestra de este fenómeno, pues en sus inicios fue formada con un interés colonizador, en esta etapa la fuerte tradición española estuvo a cargo de cimentarla, por esto, encontramos que muchos de los barrios a inicios de siglo XX tendrían nombres Religiosos, ya que, la mayoría hacían parte de una vasta historia Colonial; como se muestra en el mapa número 1, se ilustra el perímetro urbano de Cali, en los años de 1880 a 1930, señalando principalmente su crecimiento en cuatro etapas.

Para antes del siglo XX Cali estaba en un principio conformada por los barrios “San Pedro, La Merced, Santa librada, El Carmen, San Francisco, Santa Rosa, El Calvario, San Nicolás, San Juan de Dios y parcialmente la parte baja de san Antonio”²⁶, así como lo muestra el mapa numero 1; luego para inicios de siglo XX se conformaron nuevos barrios como “El Obrero, El Peñón en el mismo casco urbano”²⁷ para el año de 1920 y 1930.

²⁶ *Ibíd.* P. 130

²⁷ *Ibíd.* P. 130



Mapa 1 Los Barrios de Cali 1880-1930. Fuente Edgar Vásquez

Igualmente se observa en el mapa cómo uno de los cambios más relevantes en la estructura urbana de la ciudad, se generó debido a la conformación de nuevos barrios en la ciudad, consecuencia del crecimiento poblacional, la migración y la necesidad de los habitantes de tener una vivienda propia.

Las motivaciones para constitución de nuevos barrios o la expansión de otros ya construidos fueron diversas, ya que los intereses variaron dependiendo de los estratos socio-económicos; expone Vásquez, que muchos de los propietarios de negocios en el centro, vivían en sus propios locales, ya luego de un tiempo empiezan a desplazarse a otros lugares de la ciudad sobre todo al otro lado del río Cali y hacia la parte sur de la ciudad, algunos de estos barrios como Nueva Granada y San Fernando van a significar la ampliación del casco urbano.

Como otro ejemplo de la constitución de un nuevo barrio, está el caso del barrio Obrero, el cual, primero fue una invasión, (invasión el proceso de apropiación de predios cercanos al casco urbano cambiándole, al poblarlo, el uso del suelo) ubicada en unos potreros, pero por medio del **Acuerdo 31 del 20 de junio de 1919** del consejo Municipal, este deja de ser invasión. Los habitantes del barrio Obrero eran en su mayoría trabajadores del ferrocarril, y artesanos que “provinieron del barrio San Nicolás”²⁸, albergando entonces tanto personas que apenas llegaban, como quienes vieron en este terreno la facilidad de legalizarse. Los barrios conformados después de 1930 fueron: Santander, Benjamín Herrera, Bolívar, Granada, San Fernando, Jorge Isaac, distribuidos tanto por el oriente, este y sur de la ciudad.

Estos barrios estaban un poco alejados del casco urbano y se construyeron en ellos casas quintas de familias de buena posición social y económica, de estos barrios destaca el barrio Granada en el cual se construyeron suntuosas mansiones, cuyos vestigios aún son visibles en la Cali actual, el barrio se ubicó en la margen contraria del río Cali, creció a las faldas del cerro de las tres cruces y fue una huella de ostentación de los ricos comerciantes que despoblaron sus casas del centro y tomaron distancia del local de sus negocios y el hogar de sus empleados y clientes.²⁹

²⁸ *Ibíd.* P. 132

²⁹ En: www.cali.gov.co/publico2/documentos/planeacion/planterritorial/com02.pdf

| Año | Número de viviendas |
|------|---------------------|
| 1915 | 1.533 |
| 1922 | 3.185 |
| 1928 | 5.302 |

Cuadro 2. Fuente Edgar Vásquez

Cabe señalar que, según Vásquez, de 1915 a 1922 se crearon 1652 viviendas y desde 1922 hasta 1928 “se construyeron 2. 177 viviendas, cifra superior a la acumulada durante toda la historia de Cali”³⁰; estas cifras, evidencian la primera oleada de construcciones que expandieron la ciudad físicamente, pero también la primera gran explosión demográfica que sufre la ciudad con la llegada de nuevos pobladores atraídos por el auge comercial del departamento, estos nuevos pobladores requerían vivienda y dado sus ingresos económicos como empleados, no podían acceder a los terrenos mejor ubicados y se fueron a habitar las periferia en los barrios Santander, Alameda y el sindicato; de esta manera habitar en ciertos barrios marcó las diferencias sociales desde los distintos sectores.³¹, esta expansión hacia la periferia fue crucial después de 1960.

³⁰ VÁSQUEZ, Edgar. Historia de Cali en el Siglo 20, Sociedad, economía, cultura y espacio. Artes Gráficas del Valle. Santiago de Cali, 2001.Pág. 130

³¹ *Ibíd.* P. 130

1.6. El progreso reflejado en las construcciones privadas y las obras públicas

Hay que tener en cuenta que las modificaciones en el espacio físico de la ciudad estuvieron atravesadas por una lógica urbanística europea, diferente a la de la ciudad colonial ya conocida, según Romero, este tipo de ciudad se percibía como enemiga del progreso por parte de quienes tienen el poder de transformarla, así la nueva infraestructura urbana de edificios, teatros, hoteles, parques, bibliotecas, entre otros espacios, aparte de mostrar una nueva arquitectura también derogó nuevas funciones, nuevas movi­lidades y experiencias que fueron parte de la vida cotidiana de los habitantes de la ciudad, por ende “lo más significativo de la transformación de las ciudades pues, como siempre la transformación de su sociedad”³².

Como ejemplo de esta nueva lógica, para 1928 se inició la cimentación del edificio Otero, con el propósito de “construir en Cali un lujoso edificio con arquitectura similar a la de ciertas edificaciones francesas”³³ el promotor de dicho edificio “trajo fotos de importantes obras arquitectónicas”³⁴, es él uno de los tantos que se enamoraron del primer mundo así pues, según Romero, al construir un edificio a la imagen de Europa “expresa inequívocamente su condición de clase superior en la pirámide social a través de claros signos reveladores de su riqueza”³⁵; la imitación de los estilos y las modas europeas significan, en el imaginario colectivo, un estatus social superior, un símbolo de civilización.

³² ROMERO. Op Cit. P. 283

³³ VÁSQUEZ. Op Cit. P. 143

³⁴ *Ibíd.* Pág. 143

³⁵ ROMERO. Op Cit. P. 285



Foto 1 Edificio Otero. Fuente

https://upload.wikimedia.org/wikipedia/commons/1/11/Otero_konstrua%C4%B5o_WLM_2_013_05.JPG

En la parte más alta del edificio Otero funcionó el hotel Europa y en la primera planta funcionaba el restaurante Gambrinus, este edificio estaba ubicado al frente de la plaza de Caicedo; para Romero, el impacto que tuvo la creación de dichos edificios, parecidos a los ingleses y franceses, tuvo que ver con la conglomeración de círculos sociales cerrados que usaban estos espacios en pro de sus intereses, “no eran pues, solo los objetos lo que preocupan (..) si no, más bien el uso que podía hacerse de ellos dentro de este vago barroquismo burgués” ³⁶ y estar en ellos significó tener un estilo de vida más afín al europeo, del cual no todos los habitantes de la ciudad podían gozar, “allí se comentaban las novedades económicas y políticas del día, fuera de las murmuraciones sociales; allí se establecían contactos y se iniciaban

³⁶ ROMERO. Op Cit. P. 287

conversaciones informales (..) y allí se celebraban las fiestas de más alto vuelo en donde se congregaba la alta sociedad de la ciudad”³⁷.

En la mayoría de los casos, estas lujosas edificaciones estaban ubicadas donde “se encontraban las sucursales de los bancos y las casas de comercio extranjeras”³⁸, en el caso de Cali, en el centro de ella y cerca de su parte administrativa, algunas construcciones realizadas fueron, el Hotel Alférez Real, cuya construcción inició en el año 1927 y es finalizada seis años después en 1933; el Edificio de la Gobernación, en construcción durante los años 1928-1930; el Teatro Colombia entregado a la ciudad en 1928, el Palacio Nacional, obra que fue finalizada en 1933.

También se construyeron espacios orientados a la recreación y el deporte como lo fueron los clubes sociales, teatros, cines etc., síntomas de otra forma de habitar la ciudad, y nuevas prácticas sociales ligadas con la modernización, como evidencia tenemos el parque recreacional Luna Park, el club de tenis de Cali, y el teatro Jorge Isaac, que se terminó en el año 1928, todos ubicados en la zona central de la ciudad, según Romero “el cine y el deporte fueron los signos más típicos de las transformaciones de las ciudades, en cuanto revelaban la presencia de unas clases populares de fisonomía distinta a la tradicional”³⁹ así constatando los distintos espacios a conglomerarse en la ciudad y la transformación que poco a poco fueron viviendo los habitantes.

³⁷ *Ibíd.* Pág. 286

³⁸ *Ibíd.* Pág. 285

³⁹ *Ibíd.* Pág. 298

1.7 Una Cali prestadora de servicios

1.7.1 El servicio de energía eléctrica

La idea de progreso y modernización están latentes en la sociedad y en la forma de planear y priorizar decisiones; precisamente al llegar el nuevo siglo, Cali vive transformaciones significativas, uno de los lemas fue “implementar acciones para ponerla a tono con las capitales “modernas, civilizadas y progresistas” del mundo”^{40, 41} de ahí la necesidad de dotar de energía eléctrica a la ciudad, los acuerdos para construirla y su implementación son también un síntoma de esa perseguida modernización, modernización que no era más que brindarle a la ciudad las capacidades logísticas que le permitieran ser competente y adecuarse a las exigencias del mundo industrial y comercial.

El “acuerdo No. 4 del 8 de marzo de 1907, (...) a Ignacio Palau la provisión de alumbrado eléctrico para la ciudad”⁵², en dicho acuerdo, se le permite la utilización gratis de las aguas del municipio para la producción de energía en la planta, como también el compromiso de la unión de los cables, postes y lámparas del alumbrado público sin impedir el tránsito de las personas.

⁴⁰ CASTAÑEDA Morales, Andrés Felipe. Derrotar las tinieblas, Alumbrado público en Cali entre

⁴¹ - 1930, en, Anuario de Historia Regional y de las Fronteras, en línea, vol. 18, número 1, 2013

Pág. 6, consultado en Marzo de 2017 disponible en

<https://revistas.uis.edu.co/index.php/anuariohistoria/article/view/3413> ⁵² *Ibíd.* P. 10

Así, el proyecto de electrificación para la ciudad comenzó a gestarse entre los años 1909 y 1910; al Terminar la construcción de la primera planta de energía en 1910, esta producía 50 KW, los cuales se distribuían a 400 focos de 16 bujías. La planta era administrada por “Henry Eder, junto a Edward Mason, Ulpiano Lloreda y Benito López,”⁴² quienes “constituyeron la Cali Electric Light and Power Company (luego se llamaría Compañía de Luz y Fuerza Eléctrica de Cali)”⁴³.

Esta primera planta de servicio de energía se “inauguró en el rio Cali en el sitio Piedra Grande contiguo a la hacienda Santa Rosa”⁴⁴, esta planta para el año 1926, ya producía 500w, en ese mismo año se contó con una nueva planta de energía “ubicada tres kilómetros más arriba de la planta número 1, con una capacidad de 1000kw”. El incremento de la potencia eléctrica de la ciudad permitió un mayor el suministro de energía en la ciudad, algo necesario para ese momento ya que la creación de nuevos barrios implicaba una mayor generación de energía eléctrica, así pues, en “1926 a 1930 se incrementó la capacidad de generación en

127%”⁴⁵ .

⁴² *Ibíd.* P. 11

⁴³ *Ibíd.* P. 11

⁴⁴ VÁSQUEZ, Óp. Cit. P.68

⁴⁵ *Ibíd.* P. 68



Foto 2. Fuente Edgar Vásquez

Esta mayor producción de energía eléctrica empieza a ser requerida también para los sistemas productivos de la ciudad, siendo fundamental para las fábricas manufactureras que nacen en la ciudad durante ese periodo y las cuales empiezan a requerir más mano de obra debido al proceso de industrialización y al consiguiente aumento de la oferta laboral.

| Planta de generación Eléctrica | Año | Capacidad en KW |
|---------------------------------------|------------|------------------------|
| Rio Cali (hidroeléctrica) | 1910 | 500 |
| Rio Cali (Hidroeléctrica) | 1926 | 1000 |
| Diésel (Térmica) | 1929 | 1000 |
| Meléndez (Hidroeléctrica) | 1930 | 400 |

Cuadro 3. Fuente Edgar Vásquez

Este cuadro ilustra cómo en menos de treinta años, se construyen en la ciudad cuatro plantas de generación eléctrica; en veinte años la capacidad de generación de energía pasa de 500 w a 2900 w, una cifra bastante relevante y que denota la necesidad o demanda de energía eléctrica por parte de las nacientes industrias y la explosión demográfica.

1.7.2. Otro panorama del servicio de energía

La llegada del servicio de energía eléctrica a las viviendas de los habitantes de la ciudad de Cali, modificó su cotidianidad, el uso de la energía eléctrica significó un cambio en las dinámicas y formas de vivir la noche, ya la plaza principal no era visitada solo en las mañanas, a la hora del mercado, el centro no fue trascendido solo por quienes iban a comprar cosas o quienes trabajaban en él, los residentes hallaron una vida nocturna más interesante y nuevos

establecimientos encontraron en la noche la hora precisa para ser abiertos. La energía eléctrica, no solo cambia las dinámicas nocturnas, también las diurnas, las empresas se tecnifican y el tiempo empieza a tener un valor muy importante para los empresarios. El sistema de producción fordiano, la producción en línea, no se puede parar, por lo cual es vital que los operarios estén atentos todo el tiempo; la energía eléctrica también permite que se pueda almacenar comida en los hogares por lo que los hábitos de consumo empiezan a cambiar.

La luz eléctrica comienza a ser esencial en la vida de los Caleños, en algunos casos por cuestiones de la moral y la seguridad, en relación a la moral, expone Castañeda que son muchas las quejas de los residentes en la ciudad, sobre la pronta iluminación de algunas calles o esquinas, ya que en estas se ubican gentes de conductas antimorales, por ejemplo, el caso del cementerio, donde se informó en el periódico El Pueblo:

“Hace mucho tiempo que se cometen en la noche, dentro del cementerio, faltas contra la moral”, por lo que exigían “se ponga remedio a estos desacatos colocando frente al cementerio los focos de luz suficientes para hacer desaparecer la oscuridad que allí reina y a favor de la cual se cometen las faltas”⁴⁶, así, la iluminación fue asumida como un agente policial que podía ayudar a mantener el control y orden en la sociedad; la oscuridad, que resguardaba a quien cometía prácticas indebidas, se combatiría gracias al servicio de energía eléctrica, el alumbrado público ayudaría a mantener una moralidad impecable.

La iluminación de las vías públicas era una tarea crucial para quienes administraban los destinos de la ciudad, garantizar la seguridad de los ciudadanos que caminaban en las noches con temor a ser despojados de sus

⁴⁶ CASTAÑEDA. Óp. Cit. Pág. 16

pertenencias era una obligación. La noche no debía ser sinónimo de inseguridad, se debía combatir esta percepción para poder ampliar la vida ciudadana en las horas nocturnas.

Igualmente, se dio inicio a una ardua vigilancia a la productividad del servicio de energía así pues “A la hora de definir el nuevo buen orden y el moderno espacio público, la población fue muy celosa en reclamar y vigilar porque aquellos aspectos que daban a la ciudad una imagen desordenada y poco civilizada fueran erradicados (...). Lo interesante de resaltar es que en asuntos de administración pública la gente se mostró expedita para sugerir, reclamar, señalar y vigilar, canalizando de esta forma una parte de sus actitudes políticas”⁴⁷ proyectando la energía como símbolo que se debía cuidar y fortalecer.

Al igual que el servicio de energía eléctrica, el tema del acueducto, el alcantarillado y las basuras, fueron atendidos con prioridad por parte del municipio, al ser necesario combatir las enfermedades que existían en la ciudad, las cuales estaban fuertemente relacionadas con la acumulación de aguas negras y el mal uso de las basuras; las basuras, el mugre, los moscos y zancudos que de día y noche permanecían en las casas y calles, no eran sinónimo de progreso ni conductas de gente, “civilizada”; de ahí que se crearan políticas e instituciones encargadas de higienizar la ciudad: combatir las basuras que dejaban en los potreros deshabitados, de las aguas negras que se acumulaban en ciénagas, entre otros.

⁴⁷ *Ibíd.* P.8

1.7.3 La higiene

El tema de la basura se reglamentó por intermedio del “Acuerdo 4 del 16 de mayo de 1910”⁴⁸, en el cual, se estableció un auxilio para la eliminación de la basura, esta sería recogida y luego llevada a hornos donde sería incinerada, ya que estas basuras “estaban provocando serios problemas de higiene en calles y terrenos vacíos, contaminación de las aguas de ríos y quebradas y falta de higiene en las plazas de mercado y sus alrededores”.⁴⁹; aunque se tomaron medidas, la mala situación de higiene que era provocada por las basuras, para la mitad del siglo XX, seguiría siendo uno de los inconvenientes urbanos a erradicar, “En los años cuarenta(...) un crecimiento acelerado que se evidencio en la demografía, el crecimiento industrial, la aparición de nuevos sectores sociales y a la par, la intensificación de problemáticas urbanas como la higiene”⁵⁰ que dieron como resultado “una vasta campaña de higiene”⁵¹ .

Así, las enfermedades no estaban ligadas solo como una cuestión individual, de salud personal, sino, como un tema social, que puede llegar a impedir el rumbo del florecimiento de la ciudad, entonces la idea de “el control del cuerpo social como una manifestación exaltadora de progreso”⁵² se convirtió en una preocupación principal y significó, que la sociedad debía ser compacta y que los comportamientos debían estar articulados con unas normas que no se escaparan de ese estándar de orden y pulcritud; en este contexto, la higienización de la sociedad se convierte en una política de progreso, pues un

⁴⁸ VÁSQUEZ. Óp. Cit. P. 113

⁴⁹ *Ibíd.* P. 113

⁵⁰ *Ibíd.* P. 197

⁵¹ LARGO, Vargas, Joan Manuel. Higiene pueblo y sanidad en Cali, Instituciones practicas e imaginarios, 1945-1950, en Anuario de Historia Regional y de las Fronteras, en línea, vol 20, número 1, 2015, P.20, consultado en Marzo de 2017 disponible en <https://revistas.uis.edu.co/index.php/anuariohistoria/article/view/3413>

⁵² *Ibíd.* P. 213

ciudadano, barrio, ciudad limpios y con orden, implicaría una sociedad modernizada.

Estas lógicas de ordenamiento propiciaron la creación de políticas normativas en relación a la salubridad, la higiene y el orden, las cuales se venían promulgando desde antes del año 1950, por ejemplo, en 1915 el “acuerdo 9 del 24 de agosto”⁵³ inició la comisión sanitaria permanente, la cual estaba “conformada por un médico higienista, un inspector de policía, dos agente de sanidad, y un veterinario bacteriólogo”⁵⁴ quienes procuraban que las normas de higiene fueran cumplidas por la sociedad en general.

En 1918 se crea el cargo de “el inspector de bosques y aguas del municipio encargado de dar cumplimiento a la prohibición de la tala de bosques aledaños a las riberas de los ríos del municipio y a la vigilancia de la salubridad de las aguas”⁵⁵. La clínica de enfermedades venéreas creada en este mismo año, la cual atendía a personas infectadas, “particularmente, a toda mujer que se haya entregado (..)a la prostitución,”⁵⁶. Se estableció también la inspección de tráfico en 1921 “debido a los crecientes accidentes que se presentaban entre autos, victorias, carretillas, caballos y peatones”⁵⁷.

Justamente el orden y las normas debían establecerse, y no dejarse vencer por las nuevas circunstancias en la ciudad, circunstancias como el incremento en la densidad de la población que trajo consigo mayor contaminación y el incremento de basuras, así que a medida que cambian las formas de vida y las “necesidades,” se debe regular y supervisar los comportamientos que no vayan de la mano con esa modernización y ansias de progreso. Un ejemplo

⁵³ VÁSQUEZ, Edgar. Historia de Cali en el Siglo 20, Sociedad, economía, cultura y espacio. Artes Gráficas del Valle. Santiago de Cali, 2001. P. 119

⁵⁴ *Ibíd.* P. 119

⁵⁵ *Ibíd.* Pág. 119

⁵⁶ *Ibíd.* Pág. 119

⁵⁷ *Ibíd.* Pág. 119

que podría parecer claro es el control que se pretende hacer al contagio de enfermedades venéreas a través de los programas de atención a las prostitutas siendo tomadas ellas como vehículo de propagación de dichas enfermedades. La demanda de prostitutas aumenta con la llegada de más hombres a la ciudad en esos procesos migratorios; como en este caso, a mayor población, mayor debió ser el control, el ordenamiento, no solo para lograr construir un ciudadano moderno (con buena higiene personal), sino para organizar la ciudad, a través del ordenamiento, el alcantarillado, las casas, las basuras entre otros.

1.7.3. El acueducto

A principios del siglo XX, la ciudad de Cali aún contaba con un acueducto colonial, construido de “piedra seca y una mezcla de cal, arena y baba de tuna (calicanto)”⁵⁸, esos canales encausaban el agua hasta llevarla a las diferentes pilas existentes en la ciudad. Cali contaba con varias pilas de agua ubicadas en el centro de la ciudad desde las cuales la población se abastecía del fundamental líquido, sin embargo, estos canales no estaban cubiertos por lo que, el agua, se exponía constantemente de ser contaminada, “lo que hacía que las enfermedades intestinales y principalmente la fiebre tifoidea fueran endémicas en la población”⁵⁹.

Para controlar la propagación de esta y otras enfermedades similares, el Concejo Municipal priorizó la construcción de un acueducto distinto del colonial, por medio del acuerdo 12 de 1912, donde se ordenó “la construcción del acueducto metálico a presión(...) que contemplaba tres obras: el canal de

⁵⁸ *Ibíd.* Pág. 103

⁵⁹ *Ibíd.* Pág. 119

conducción, dos tanques en san Antonio (sin planta de purificación) y la red metálica de distribución⁶⁰; Su construcción se inició 1916.

En 1919 es terminada la primera fase del acueducto metálico, que continuó ampliándose con el transcurrir de los años y el desarrollo físico y demográfico de la ciudad; ya para la década de los años 30, finalizó la cimentación de la primera planta de purificación, instalada en el barrio San Antonio, según Vásquez, el mejoramiento en la salud de los habitantes de la ciudad fue innegable “mientras en 1928 se presentaron 258 casos, de muerte por disentería y 122 por fiebre tifoidea, en 1938 –con una población mayor 60% más grande- solo registraron 9 casos por disentería y 17 por fiebre tifoidea”.⁶¹

1.8. Aproximaciones a la zona de tolerancia en Cali

La ciudad es un territorio en el que constantemente hay conflictos sociales que involucran tanto a quienes “desobedecen” como a quienes cumplen las reglas, pero las tensiones que se viven en ella no se generan exclusivamente entre los ciudadanos, el espacio es un factor en discusión; más aún, es un lugar de sociabilidad en el que cada espacio tiende a seguir una racionalidad dependiendo de quienes lo habiten, algunas de estas racionalidades, no

⁶⁰ *Ibíd.* Pág. 119

⁶¹ *Ibíd.* Pág. 119

corresponden a los modelos de comportamiento ideales⁶² de “el ser humano y trasgreden a otras visiones de mundo más hegemónicas”⁶³

En las ciudades siempre han existido lugares de reunión, algunos con mayor aceptación que otros, Según Gutiérrez y Mejía⁶⁴ “los inicios de la zona de tolerancia en Cali en el siglo XX se pueden rastrear desde el año 1940, en la calle 17, conocida popularmente como “El Hoyo”, se encontraba el “Nido del Gavilán”, lugar que fue pionero en la inclusión de “coperas” en el centro urbano, ellas cumplían el trabajo de meseras y prostitutas”⁶⁵; paralela a esa calle había otro local conocido como “Zona Negra”, que se ubicó en el centro de la ciudad, por las calles 10, 11 y 12 con carrera 10. Con el tiempo, anotan Gutiérrez y Mejía, las fronteras espaciales o límites de las calles van a ser olvidadas significando una expansión de la zona de tolerancia en el imaginario de quienes la observan y participan de ella, “para principios de la década de 1960 se extendió por la carrera 8ª hasta el barrio Benjamín Herrera en la calle 25 con una ampliación de 15 calles”⁶⁶.

La zona de tolerancia en Cali “al ser el espacio donde circulaban las practicas e identidades no admitidas se constituían en focos de revisión constate por las instituciones de poder y saber”⁶⁷ por ello en el año 1963 se crea el decreto 341, el cual reglamentó y controló “el ejercicio de la prostitución en el municipio de Cali De los artículos relevantes en este decreto se encuentran los artículos

⁶² Según el texto de Camilo Mayor, De la formación de una imagen urbana y sus significados ¿Cali una ciudad cívica?, los comportamientos ideales se basaban en pautas del buen comportamiento y del respeto del orden, como un correcto abordaje del bus, en ser respetuoso y ceder el puesto, en la limpieza y preservación de los lugares públicos físicos.

⁶³ GUTIÉRREZ Ramírez, Diana Carolina; MEJÍA Ama, Joseph Rodrigo. "Sexualidades marginalizadas: un acercamiento a la zona de tolerancia en Cali, 1960-1970". En: Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura 43.1 (2016). Pág. 203-231.

⁶⁴ Autores del Texto “ Sexualidades marginalizadas: un acercamiento a la zona de tolerancia de Cali”

⁶⁵ GUTIÉRREZ y MEJIA. OP. CIT., P. 212

⁶⁶ *Ibíd.* P. 212

⁶⁷ *Ibíd.* P. 212

1, 2 y 3, los cuales prohíben cualquier espacio, lugar y administradores de locales en los cuales se ejerza la prostitución”⁶⁸. “Las normas anteriores también serán aplicadas a personas o lugares que o en donde se ejerza el homosexualismo o sodomía, cualquiera que sea su forma. Dichos lugares quedan total e inmediatamente prohibidos: y la policía será rigurosa en su represión”⁶⁹.

Estas prohibiciones y ataques ante las zonas de esparcimiento como hoy en día se conocen, no solo fueron creadas por el consejo municipal, los pobladores cercanos a los lugares de encuentro, junto a la prensa, expresaron la inconformidad hacia los comportamientos, por ejemplo, en el periódico El Crisol se escribió “la guerra a muerte contra los homosexuales empieza en Cali” o “Erradicación de prostíbulos a sitios cercanos a colegios y templos”, “Guerra a la prostitución en esta ciudad desatan hoy la autoridades municipales” y “Sigue campaña de purificación a homosexuales y prostitutas”⁷⁰

⁶⁸ Los artículos 8 y 9 hablan sobre los controles médicos para dicha población, los 11 y 12 establecen la prohibición de cualquier espacio donde la población se pueda distraer (discotecas y clubes)

⁶⁹ GUTIÉRREZ y MEJIA. OP. CIT., P. 215

⁷⁰ *Ibíd.* P. 215.



Foto 3. Fuente Diario Occidente 1971

El discurso moralistas contra la diferencia, representa ese choque de la tradición con el nuevo contexto que aparece en la ciudad y en las sociabilidades que sus habitantes forjan, el pudor deja de ser un límite y la privacidad de las orientaciones sexuales sale a la luz pública, por ello y con el fin de preservar los límites entre la vida privada y la pública, “a finales de 1968 se dio la necesidad de establecer la zona de tolerancia pues los sujetos y prácticas trasgresoras se habían expandido por la ciudad”; las normas de prohibición de dichas conductas, decantaron en la expansión de las mismas: la prostitución, el consumo de sustancias psicoactivas, la reunión de homosexuales, se hicieron más comunes en varios distintos espacios de la

ciudad, esto que la zona de tolerancia en la ciudad, se convirtió en un mal necesario que permitió, de cierta manera, el control de dichas prácticas.

El término zona de tolerancia, toma sentido en el caso de la aceptación de prácticas que atentan contra la moral imperante, que son difíciles de controlar y responden a una demanda creciente entre los ciudadanos, prácticas aceptadas soterradamente que deben ser concentradas en un territorio lejos de la mirada de las personas decentes, un espacio de la ciudad delimitado en el cual se toleran las situaciones moralmente indebidas, en especial la prostitución.

1.9. Cali mitad de siglo XX. Inversión extranjera

En 1940, Cali contaba con varias carreteras y caminos que proporcionaban una mejor conectividad al interior ciudad y con los municipios vecinos, las vías “Cali- Yumbo, Cali-Paso del comercio, Cali- La Viga, Jamundí, El Hormiguero, Cali- Villanueva- Navarro, Cali-Saladito (Félida, Buenaventura), Cali-Golondrina”⁷¹, significaron ampliar las posibilidades de comercio con el resto de municipios del departamento, además, lentamente se convierte en una ciudad prestadora de servicios como salud, educación, recreación, lo que la convirtió en un destino apreciado por los habitantes de otras ciudades intermedias que no contaban con esos servicios. Cali se modernizaba: el tren, el puerto, las vías de comunicación, todos estos elementos hicieron de ella una ciudad atractiva para los empresarios que empezaron a llegar para transformarla.

⁷¹ VASQUEZ. OP. CIT., P. 119

La llegada de empresarios ocasionó una “aceleración industrial que ocurrió durante las postrimerías de la segunda guerra mundial”⁷², esta aceleración se caracterizó por “la internacionalización y transnacionalización”⁷³ desde la llegada de empresas multinacionales, a continuación veamos algunas de las tantas empresas multinacionales que se posaron en la ciudad de Cali en la década del 40 y los años siguientes.

| 1940 | 1950 | 1960 |
|---|---------------------------------------|--|
| <i>Cicolac</i> | <i>Monark Colombiana S.A.</i> | <i>Química Borden</i> |
| <i>The Sydney Ross & Co</i> | <i>Fleischman S.A</i> | <i>Industria Colombiana de Llantas</i> |
| <i>GoodYear de Colombia S.A</i> | <i>– Construcciones Tissot y Cía.</i> | <i>Warner Lambert</i> |
| <i>Laboratorios Squibb&Sons Internacional Corporation</i> | <i>Colgate Palmolive</i> | <i>Aluminio Alcán</i> |
| <i>Cartón de Colombia S.A</i> | <i>Fábrica Colombiana de Lápices</i> | <i>– Siderúrgica del Pacífico– Sidelpa</i> |
| <i>) Home ProductsInc</i> | <i>Hilos Cadena</i> | <i>Merck Sharp &Dome</i> |
| <i>) UnionCarbide de Colombia</i> | <i>Fábrica Colombiana de Lápices</i> | <i>Johnson & Johnson</i> |
| <i>Fruco S.A</i> | <i>Productos Quaker</i> | <i>Pulpapapel S.A.,</i> |
| <i>Laboratorios Lutecia de Colombia S.A</i> | <i>Chiclets Adams</i> | <i>Phillips Petroquímica</i> |
| <i>Lanera del Pacífico S.A.</i> | <i>Sydney Ross</i> | <i>Metalúrgica Bera</i> |
| | <i>Miles Laboratorios Pan AM</i> | <i>Sonoco de Colombia Ltda.</i> |

⁷²OREJUELA, Johnny J; MAYOR, Camilo Juan; VESGA, Javier. Trayectoria de las empresas multinacionales en la ciudad de Cali. En: Revista Científica Guillermo de Ockham, vol. 5, núm. 2, 2007. Universidad de San Buenaventura Cali, Colombia. Pág. 12 .

⁷³ El concepto de internacionalización debe ser leído en términos económicos, en este sentido, se refiere a trasladar el proceso de producción de una empresa hacia otros países. Esto incluye el traslado de métodos, personal y el producto en sí, por su parte el concepto de transnacionalización se puede entender en dos sentidos, hace referencia a los procesos de producción con materias primas de algunas empresas y países para ser comercializados en otros lugares. Y en términos ideológicos se trata de construir una cultura global en que las dinámicas propias de cada territorio empiezan a mezclarse.

| | | |
|--|---|--|
| | <i>Pedro Domecq</i> | <i>Comercializadora Internacional de Cobres de</i> |
| | <i>– Embotelladora Coca-Cola</i> | <i>Cartones América</i> |
| | <i>Reckitt&Benckiser Colombia S.A</i> | |
| | <i>– Hoechst de Colombia</i> | |
| | <i>Ceat General de Colombia</i> | |
| | <i>Compañía Química Industrial</i> | |

Cuadro4: Algunas Multinacionales en Cali Fuente Edgar Vásquez

La introducción de las empresas multinacionales, cambió la productividad de las fábricas locales, ya que las nuevas industrias implantaron la producción de elementos más elaborados, “productos como el caucho, químicos, material de transporte, maquinaria y artefactos eléctricos, productos metálicos y minerales no metálicos”⁷⁴, de tecnologías en los procesos de fabricación de productos generó una nueva etapa, en la cual, la aceleración en la cadena de producción provocó consecuencias en la demanda de trabajo y la formación urbana, pues al implementarse en las industrias turnos de trabajo para aumentar la producción, se requería al triple de personal para las operaciones industriales.

Así mismo, “el empuje industrial llevó a la relocalización de las empresas que inicialmente funcionaron en el centro de la ciudad, a través de su agrupación en zonas industriales situadas en tierras más baratas, alejadas del centro y próximas a las líneas férreas”⁷⁵, de igual manera la mayoría de personas que trabajaban en las fábricas, iniciaron un proceso de apropiación de terrenos cercanos a sus lugares de trabajo, formando barrios nuevos de un estrato socio económico acorde a su salario, un claro ejemplo, es el de la ocupación

⁷⁴ OREJUELA, OP. CIT. P. 80

⁷⁵ *Ibíd.* P. 90

de las lomas de Siloé que fueron impulsadas, en parte, por los trabajadores de las minas de Carbón que se localizaban en las laderas de la Ciudad.

La primera oleada de las Empresas Multinacionales ocurrió en la década de 1940 y significó la apertura de relaciones internacionales que traspasaron esas barreras nacionales y culturales, en esta etapa se dio prioridad a un tipo de empresa, por ejemplo “la primera empresa multinacional con asiento en Cali, según informe inédito de la Cámara de Comercio de Cali, correspondió a una cuya actividad era el comercio al por menor en supermercados: Carulla Vivero, la cual aparece registrada en 1929”⁷⁶, este tipo de empresas, encaminadas al comercio no dieron frutos, ya que el abastecimiento que garantizaba el comercio local de producción de materias primas y bienes de consumo doméstico era suficiente, igualmente por “la inexistencia de una masa consumidora”⁷⁷, este panorama se mantiene en la década de los años 40 pero para 1970 se evidenciará un cambio.

Fue para la década de 1970 que se inició la incursión en el sector terciario, ya que con el aumento de la población, de las industrias y la producción en general hubo una demanda de empresas prestadoras de servicios, empresas que pudieran suplir las necesidades de transporte, distribución, salud, alojamiento y demás necesidades propias de los habitantes de una urbe.

1.10. Transformación urbana, segunda oleada migratoria

La constitución de fábricas tanto locales y extranjeras, hacia la mitad del siglo XX, en la ciudad de Cali, como ya se ha mencionado, fue el motivo de la migración de una cantidad de personas que llegaron a trabajar en ellas, sin

⁷⁶ *Ibíd.* P. 86

⁷⁷ *Ibíd.* P. 87

embargo, al fenómeno de la violencia también se le adjudica en gran parte, la causa de esas migraciones del campo a la ciudad, como dice Jacques Aprile⁷⁸ en su libro la “violencia agraria es la partera de la ciudad colombiana”⁷⁹

Lina María Sánchez Steiner⁸⁰ afirma que “la guerra desatada, antes de ligarse a pugnas políticas bipartidistas, tuvo su origen en los conflictos de tierras entre campesinos colonos y latifundistas, iniciados desde finales del siglo XIX en la región central de Colombia”⁸¹ de este modo, ese conflicto de la tenencia de la tierra en los sectores rurales, la guerra civil que se aferra al campo, “como forma de dominación, influida por el mercado externo”⁸², fue uno de los primeros síntomas que motivó a muchos habitantes del campo a iniciar un desplazamiento forzoso a otros espacios rurales y urbanos. Así, en el siglo XX los “desterrados incidieron decisivamente en el proceso de urbanización del país”⁸³ y de la constitución de las nuevas fronteras rurales que se formaron en Colombia.

Por otro lado, el campesinado colombiano no fue inmune al bipartidismo político que vivió el país, ya que “Las diligencias de resolución de conflictos por posesión de tierras se fueron cargando de una atmósfera política, por cuanto el campesino necesitaba de un padrino político para lograr un arreglo en la legalización de las tierras o en la disputa de linderos entre vecinos. Tal

⁷⁸ Urbanista del instituto de urbanismo de la universidad de París, líneas de investigación, Historia urbana, planeación urbana, teoría del urbanismo

⁷⁹ JACQUES, Aprile Gniset, Historia de la ciudad Colombiana, Universidad del Valle, Cali , 2016, P. 15

⁸⁰ Profesional en Arquitectura, con doctorado en Urbanismo de la pontificia Universidad Javeriana. En: http://scienti.colciencias.gov.co:8081/cvlac/visualizador/generarCurriculoCv.do?cod_rh=0001437419

⁸¹ SÁNCHEZ Steiner, Lina María. Éxodos rurales y urbanización en Colombia, Perspectiva Histórica y aproximaciones teóricas. 2008 disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=74811925005>

⁸² *Ibíd.* P. 60

⁸³ *Ibíd.* p. 50

situación se tradujo en una pugna política por el control electoral en las zonas rurales”⁸⁴, esto fue aprovechado por los caciques políticos que impusieron su control sobre algunas zonas y fomentaron el rechazo del vecino de partido político diferente, suscitando los fenómenos de violencia. Una violencia que no dejaba otra opción que huir y refugiarse en las crecientes ciudades.

Después de 1948, se intensificaron los conflictos sociales y territoriales, ya que es asesinado el candidato presidencial y líder liberal Jorge Eliécer Gaitán, este evento aportó “una radical polarización entre partidos y una mayor división dentro de los mismos”⁸⁵ ya que dicho personaje era visto como una alternativa, no solo del partido liberal, si no de muchos simpatizantes conservadores. Así, la división se marcó cada vez más, y el escenario de violencia beneficio a “mayordomos, negociantes y políticos locales, apoyados en los grupos paramilitares, para efectuar mediante amenazas y asesinatos el despojo de fincas y la manipulación del negocio de cosechas de café y ganado y del mercado de trabajo”⁸⁶.

En Colombia se aceleró el proceso migratorio hacia las grandes ciudades, después de 1948, lo que provocó que se superara la oferta de trabajo en la parte industrial, aumentando así el desempleo, del mismo modo que significó la integración de habitantes rurales a un nuevo espacio, el nacimiento de nuevas generaciones, que trajeron consigo la falta de una vivienda digna, y la búsqueda y y lucha de muchos para conseguirla.

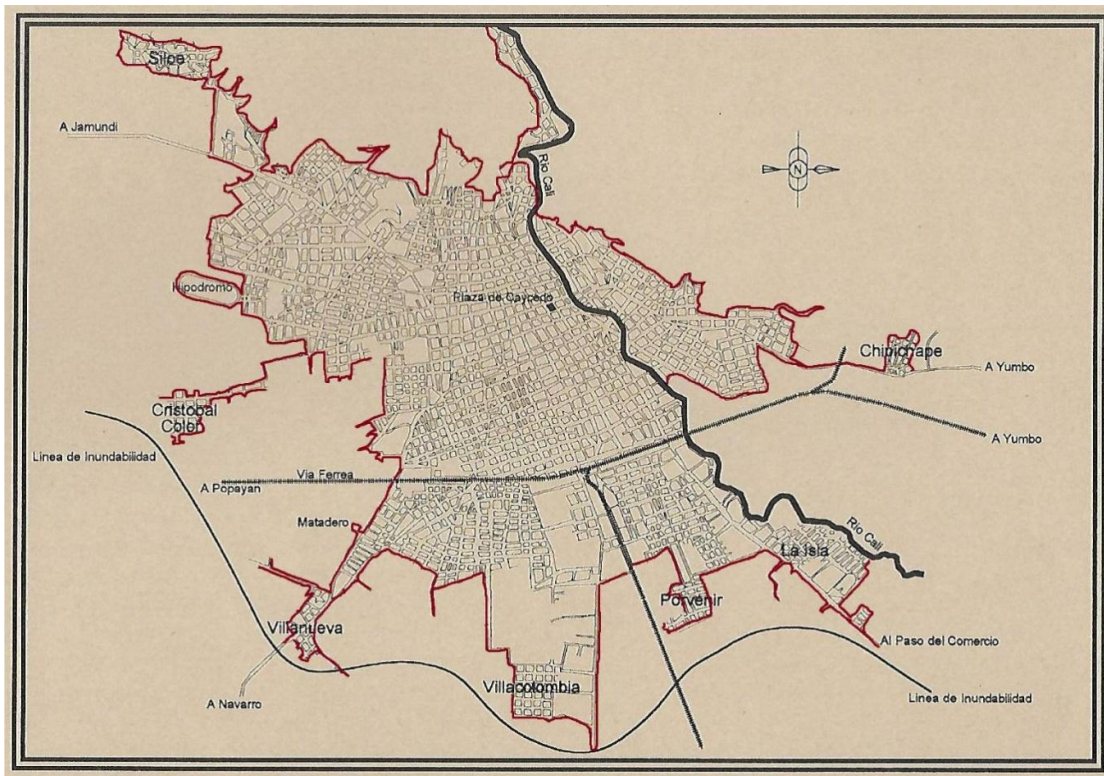
Al igual que, Bogotá, Medellín y la mayoría del sistema urbano nacional, la ciudad de Cali también experimentó la llegada de personas, que huían de la muerte, el dolor y el despojo, así, nuevamente se transformó el orden de la ciudad, los desposeídos necesitaban donde vivir, carecían de recursos para

⁸⁴ Ibíd. P. 62

⁸⁵ Ibíd. P. 62

⁸⁶ Ibíd. P. 62

alquilar pero estaban decididos a no desistir, así “surgen los tugurios en los cerros y zonas sin servicios o en la periferia en tierras de escaso valor,(...)”⁸⁷ en los cerros se estableció el barrio Siloé y surgen barrios como La Isla y El Porvenir, en la parte suroccidente de la ciudad y al nororiente de esta; precisamente, la ciudad ya no sigue la misma estructura que tenía en la década de los años treinta, cuando Cali sólo llegaba a la Loma de la Cruz, que para ese entonces era el límite de la ciudad hacia el sur.



Mapa 2 Cali 1950- Áreas Construidas. Fuente Edgar Vásquez

⁸⁷ Ibíd. P. 100

| Año | Número de Habitantes |
|------|----------------------|
| 1938 | 88.366 |
| 1950 | 284.186 |
| 1964 | 637.929 |
| 1970 | 858.929 |
| | |
| 1980 | 991.549 |
| 1985 | 1.452.064 |

Cuadro 5 Crecimiento demográfico. Fuente Edgar Vásquez

| Año | Número de Hectáreas |
|------|---------------------|
| 1940 | 780 |
| 1950 | 1.290 |
| 1960 | 3.493 |
| 1970 | 6.533 |

Cuadro 6 Crecimiento por hectáreas Fuente Edgar Vásquez

A partir de los cuadros 5 y 6, se observa cómo después de la década del cuarenta, el número de habitantes casi se cuadruplica, aumentando la población en 353.743 habitantes, creciendo la ciudad 500 hectáreas; cabe recalcar que la densidad de población es notable, pero que su crecimiento por hectáreas no se compara con los años siguientes, así, el mayor crecimiento en hectáreas es observado para las décadas 60 y 70, con un aumento de 5.243 hectáreas. Según se puede evidenciar en el mapa 2, la ciudad se expande hacia los sitios de menor valor y mayor riesgo a los lugares más

alejados del casco urbano, hacía la zona de inundación del río Cauca, transpone el límite de la vía férrea que comunica la ciudad con Yumbo. Este crecimiento responde a la duplicación de los habitantes de la ciudad, producto de su auge industrial y comercial que atrajo nuevos habitantes.

Edgar Vásquez, plantea que una de las razones para que el crecimiento por hectáreas fuera más notable después de la década de los 50, es debido a que muchas de las personas que llegaron a Cali, durante las dos décadas anteriores, se instalaron inicialmente en el interior de la ciudad, viviendo en casas de familiares, amigos, o arrendando cuartos en inquilinatos y al pasar los años “ se lanzaron de manera masiva a la conquista de tierras donde pudieran construir una casa propia, asistidos en esa búsqueda por las organizaciones políticas y sociales”⁸⁸, estas últimas organizaron a las personas sin vivienda, para invadir tierras y levantar cambuches, lo que generó una presión para la administración de la ciudad.

Más de la mitad de los habitantes de Cali en 1970, hacían parte de “la población que habitaba en barrios ilegales”⁸⁹, o como lo llamó el consejo municipal, urbanizaciones clandestinas, según el acuerdo número 008 de 1973, “todas las urbanizaciones que se construyen en el Municipio de Cali sin cumplir los requisitos exigidos en el presente acuerdo, serán consideradas y declaradas clandestinas (...) Suspendidas y demolidas todas sus obras”⁹⁰. Entre los requisitos que estableció el reglamento de zonificación del municipio, “se determinaron las áreas a urbanizar, el uso del suelo y las funciones que se podían desarrollar, zonas industriales, comerciales y residenciales”⁹¹.

⁸⁸ VASQUEZ. OP. CIT., P 270

⁸⁹ *Ibíd.* 272.

⁹⁰ Acuerdo número 008 de 1973 en Gaceta Consejo Municipal.

⁹¹ Acuerdo número 008 de 1973. Artículo seis en Gaceta Consejo Municipal.

Igualmente este acuerdo buscó reglamentar y formalizar la urbanización de la ciudad, pretendiendo principalmente limitar la construcción de viviendas y por lo tanto de barrios; por ejemplo, el artículo quinto establece las condiciones que deben tener todos los barrios que se construyan en la ciudad, proponiendo que “toda urbanización y parcelación deberá estar provista de servicios públicos y vías según ubicación en el mapa de zonificación, las exigencias mínimas de acueducto, alcantarillado y alumbrado público,”⁹², sin embargo, lo planeado en dicho artículo no garantizó la inexistencia de barrios subnormales y la proliferación de estos, evidenció el fracaso de las políticas de vivienda en la ciudad.

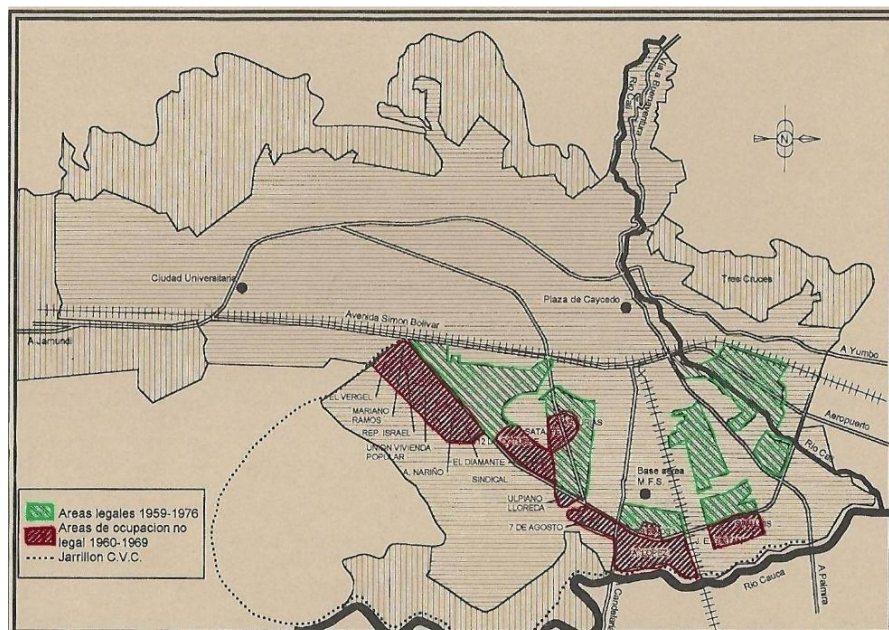
No cabe duda que la exigencia mínima de tener acueducto, alcantarillado y alumbrado público en una urbanización antes de ser habitada, no logró satisfacer las necesidades de los habitantes, así que son ellos mismos quienes se encargan de adecuar sus servicios y no las empresas constructoras o las instituciones públicas; muchos de los lugares donde las personas en busca de vivienda se establecieron, no hacían parte del perímetro urbano, o esos terrenos no estaban adecuados para un uso residencial debido a que eran tierras pantanosas o terrenos baldíos que con frecuencia eran inundados por desbordamientos del río Cali o el río Cauca.

De la misma forma los terrenos altos o zonas de ladera de la ciudad, que presentaban peligro de deslizamientos fueron habitados, por lo tanto, “la ciudad se expande y densifica hacia el Sur, Norte y el Oriente. Continúa la ocupación de áreas al sur de los ríos Meléndez y Cañaveralejo, la expansión

⁹² Acuerdo número 008 de 1973. Artículo quinto en Gaceta Consejo Municipal.

hacia la margen derecha del río Cali y llega al límite del río Cauca en el Nororiente”⁹³.

La cobertura de servicios básicos era insuficiente para la cantidad de personas que los requerían, escasamente cubría el cincuenta por ciento de la población, la demanda de servicios públicos creció con mayor velocidad que la oferta, la falta de planeación de lo urbano se vio reflejada en esta carencia y más con la aparición de los barrios subnormales, a los cuales los servicios públicos llegaban de forma clandestina, “Cali mostraba que para 1973 el 44 % de la ciudad carecía de calles pavimentadas, el 34 % no contaba con redes de alcantarillado y sólo el 26 % tenía acceso a líneas telefónicas residenciales”⁹⁴.



Mapa 3 de Cali, Zonas legales e Ilegales 1960 y 1970

⁹³ JIMÉNEZ Pérez, Nayive. Elementos Históricos y Urbanos en la generación de desastres por inundaciones y deslizamientos en Cali, 1950 – 2000. Trabajo de Grado Universidad del valle. Cali, 2005. P. 47

⁹⁴ Ibíd. P. 268

En el mapa número 3, se observan las zonas de Cali en las cuales se diferencian los sectores legales y los barrios de crecimiento ilegal de la década de 1950 y 1960, los barrios marginales son los que nacen en las goteras de la ciudad, en aquellas partes poco valoradas y que se escapan del plan de ordenamiento urbano; en los años siguientes, es evidente que la ciudad ocupa todas las zonas de inundación de los ríos, las cuales han sido protegidas por los Jarillones, el municipio se ve obligado a suplir los servicios públicos que no tenían planeados.

Cabe señalar, que esa embestida de los “nuevos” habitantes de Cali hacia terrenos deshabitados, trajo consigo la necesidad de encontrar soluciones por parte de la Alcaldía y el Concejo Municipal, de tal manera, que se desarrollan estrategias, como la creación del Instituto de Crédito Territorial, institución que desde los años 50 avanzó en la solución de vivienda para clases populares, a partir de préstamos que garantizaban el pago de una cuota inicial, para la compra de lotes y viviendas, los caleños podían acercarse al sueño de tener una vivienda propia. Algunos de los barrios de interés social, patrocinados en parte por el Instituto de Crédito Territorial son los siguientes, “El Rodeo, Paso del Comercio, Santa Helena II, El Vergel, El Diamante, San Luis, La Fortaleza, Siete de Agosto, Mariano Ramos, entre otros”⁹⁵.

En la década del setenta los problemas de vivienda en la ciudad eran evidentes, “incluso se acentuaron (...) una nueva explosión de poblamiento humano en el sector del distrito de Aguablanca y las laderas occidentales de la ciudad. En esta nueva oleada se conformaron y/o consolidaron barrios como Laureano Gómez, Manuela Beltrán, Terrón Colorado, San Luis II, Petecuy, Villa Laguna, Palermo, Brisas de Mayo, y el Sector Lleras-Siloé”⁹⁶;

⁹⁵ VASQUEZ. OP., CIT. P 100

⁹⁶ *Ibíd.* P. 168

los habitantes con menos recursos económicos poblaron aquellos lugares que carecían de importancia para los grandes propietarios, lugares alejados de la vida comercial.

1.11. Otras transformaciones urbanas en la ciudad.

Con el crecimiento urbano, las necesidades de la ciudad aumentan, con los nuevos asentamientos, surgen requerimientos no planeados que deben ser resueltos de forma prioritaria. Vásquez expuso que el cambio físico de la ciudad de Cali fue posible debido a, “las coyunturas de la actividad económica en general, las políticas monetarias y financieras, el comportamiento del precio del suelo urbano, los impactos coyunturales como la realización de juegos panamericanos”⁹⁷, es importante recalcar que los juegos, permitieron la construcción de nuevos espacios deportivos, nuevas calles, avenidas y puentes, pero además, visibilizaron la ciudad en el hemisferio, presentando a Cali como una ciudad en progreso, a partir de este evento la ciudad entra a la modernidad, al menos en lo referente al amueblamiento urbano.

La adecuación de la ciudad para realizar los Juegos Panamericanos se inició desde el momento en que es designada como sede, en el año 1964, Cali debe prepararse para recibir a miles de atletas, periodistas y turistas que llegarían al iniciar las justas deportivas, empezó así una carrera contra el reloj para generar la infraestructura necesaria para asumir ese reto.

Como ejemplo de las obras realizadas, está la pavimentación de la carrera primera entre calle 25 y 53 (en 1966), la pavimentación de la calle quinta entre carrera primera y quince para este mismo año, la avenida Tequendama de la

⁹⁷ Ibíd. P. 276

calle quinta a la avenida Pasoancho en 1969, la avenida Nueva Granada en 1969, que fueron terminadas en 1971, el puente de la carrera cuarta sobre la calle quinta, la construcción de la autopista Sur Oriental, la avenida Simón Bolívar entre la avenida Nueva Granada y la autopista Sur Oriental.

Sin embargo, aunque la ciudad se embelleció por sus nuevas construcciones y modificaciones, Vásquez nos aclara que “Mientras la ciudad vivía la efervescencia de estas progresista y cuantiosas inversiones de orden social que mejoraban la imagen de la ciudad de Cali para presentarla en los juegos, a lo lejos, en las periferias, bullían las invasiones que desordenaban la estética urbana”⁹⁸, a la par de la Cali moderna surgía otra Cali oculta, una Cali marginal y olvidada que crecía en desorden y respondía a su propia esencia.

Por otro lado, la inversión del capital en la actividad constructora va a encarnar una nueva etapa en la ciudad para los años de 1960 y 1970, ya que “son ahora empresas las encargadas de construir a Cali. Ya no es el futuro usuario (...) La construcción es una actividad empresarial que parte de la búsqueda de financiación, la adquisición del terreno, la producción de vivienda, el mercado y la venta”⁹⁹, un mercado que es asequible, dependiendo el nivel socio económico y la zona a habitar, este tipo de construcciones se van a ver realizadas más para quienes tiene las posibilidades de comprar.

Así, los espacios fueron “hacia el sur como tendencia predominante del crecimiento urbano de Cali, está asociada a una dinámica de elevación de los precios de la tierra en este sector, y ha implicado atracción se sectores sociales de altos y medios ingresos”¹⁰⁰, esta atracción de construir viviendas para dichos sectores, llevó consigo la necesidad de construir centros de servicio,

⁹⁸ *Ibíd.* P. 281

⁹⁹ *Ibíd.* P. 293

¹⁰⁰ *Ibíd.* P. 295

como los autoservicios, polideportivos, clínicas, entre otros, cubriendo la necesidad de estos servicios en sitios más cercanos, evitándole a sus pobladores la necesidad de desplazarse al centro de la ciudad.

1.12. La transformación de la ciudad a partir de los intereses políticos y las necesidades de los sin techo.

En la ciudad de Cali como en muchas ciudades, los proyectos realizados dependieron de quienes en ese instante ejercieron la gobernanza, esto significó un conflicto de intereses entre los distintos partidos que aprovecharon para su beneficio las necesidades de quienes habitaban la ciudad; la ciudad humilde fue poco atendida mientras, aquella donde habitaban personas de una mejor condición social era atendida y proyectada, para muchos la ciudad dejó de ser “un territorio protegido y protector que formalmente hace iguales a sus ciudadanos (para convertirse en uno donde)¹⁰¹ las realidades físicas y sociales expresan a su vez la exclusión y el desamparo de unos frente a los privilegios y al pleno disfrute de las libertades urbanas de otros”¹⁰², en otras palabras no todos los ciudadanos y mucho menos sus necesidades, eran tratadas con equidad por parte de los gobernantes de la ciudad.

José Darío Sáenz, señala las particularidades que se tejieron por parte de los funcionarios públicos de la ciudad, ya que “como colectivo logran centralizar y apropiar los recursos del poder político de una organización social,”¹⁰³ imponiendo así un proyecto general para la ciudad que beneficiaba a algunos sectores y dejaba en el olvido a los necesitados.

¹⁰¹ Escrito por la autora

¹⁰² BORJA, Jordi. La ciudad conquistada, Alianza editorial, Madrid, 2004, P. 26

¹⁰³ *Ibíd.* P. 57

Quienes proyectaron la ciudad se encargaron de la definición de políticas públicas centrales, normas urbanísticas, del perímetro urbano, adecuación de servicios básicos, discursos cívicos o de identidad, sin prestar mucha atención a la solución de la problemática de los sin techo, quienes aspiraban conseguir vivienda económica, quienes sin importar las circunstancias se apropiaban de lo que sería su hogar y que estaban por fuera de la normatividad del municipio.

Ante lo anterior muchos de los miembros del Consejo Municipal aprovecharon esta coyuntura para ganar popularidad y generaron “la creación de barrios de hecho, invasiones en los lugares menos aptos para el desarrollo urbano, luego lograría desde los espacios del consejo municipal la legalización de los mismos”¹⁰⁴ creándose aproximadamente 121 barrios para el periodo de 1958 a 1998.

Siguiendo lo planteado por Sáenz, es evidente que los políticos que hicieron parte de cargos administrativos locales, alcaldes, concejales, representantes a la cámara, también tenían intereses, lo cual se expresa en la forma como distribuían el uso del suelo “ hacia el sur se frena la extensión para lo popular, y el oriente se constituye en la salida para enmarcar la pobreza”¹⁰⁵, constituyendo un sentido diferenciador desde el territorio, este como representante de prestigio social y de poder, divisando una Cali segregada, donde se hace evidente la menor distribución de barrios en la parte céntrica y la creciente en la periferia.

En este caso, es evidente la existencia de intereses particulares lo cual ocasiona problemas en la planeación, por ejemplo era el oriente lo más próximo al río Cauca, “en su gran mayoría compuesta por terrenos con un nivel del suelo por debajo del cauce del mismo río, y por ello, una zona de antiguos

¹⁰⁴ Ibid. P. 234

¹⁰⁵ Ibid. P. 233

terrenos inundables”¹⁰⁶ y fue ahí donde la construcción de barrios populares creció mayoritariamente después de 1970; otra característica del oriente de Cali fue el poblamiento de este, no basta con decir que era la masa popular quien se adjudicaba ahí, sino que la mayoría de las personas que habitaban los barrios de este sector eran afrodecendientes y mestizos llegados del pacífico y diferentes regiones del país.

Cali resulta hija de un proceso de modernización en el cual la industria y el ingreso de la mano de obra como fuente de supervivencia, se convierten en un punto de encuentros y desencuentros de múltiples visiones de mundo que logran conjugarse, no de manera homogénea, dando paso al ordenamiento de lo que hoy conocemos como la ciudad sultana. La construcción de barrios, está relacionada con la existencia de múltiples tradiciones y culturas, que generan un proceso de apropiación y de habitar el territorio desde distintas perspectivas; es en este contexto, en el que se ha querido estudiar la dinámica del barrio San Luisito, un territorio en que se conjugan todas las historias leídas anteriormente.

¹⁰⁶ URREA Giraldo, Fernando; MURILLO Cruz, Fernando. Dinámica del poblamiento y algunas características de los asentamientos populares con población afrocolombiana en el oriente de Cali. En: <http://biblioteca.clacso.edu.ar/ar/libros/colombia/cidse/art4.pdf>

2. CAPÍTULO II: LA CIUDAD, CALI Y EL BARRIO SAN LUIS SEGUNDA ETAPA

2.1 ¿Qué entendemos por ciudad?

Es tarea compleja definir la ciudad, ya que ella no solo ha formado parte de nuestra época, sino que se ha transformado adquiriendo diversas formas, funciones y servicios a través del tiempo; no obstante, es claro que la ciudad es “el resultado de una búsqueda espontánea y vital del hombre por asentarse y pertenecer a un lugar. Este sentido de pertenencia a un espacio en el que un grupo se identifica tanto abstracta como concretamente es lo que definimos como ciudad”¹⁰⁷, así, se pueden articular los factores políticos y culturales con lo abstracto y lo concreto, puede relacionarse también con lo económico y geográfico.

Es importante subrayar que el instaurarse en un lugar, no es un proceso espontaneo, como se mencionó en el párrafo anterior, inicialmente se hace necesaria una exploración del terreno donde se pretende conformar el pueblo, de la misma forma se debe evaluar si sus suelos son fértiles, si posee una fuente de agua (rio o mar), con el fin de garantizar la subsistencia de los habitantes, el intercambio de productos y establecer rutas de comunicación; de esta forma se establecían esos primeros asentamientos humanos que evolucionaron hasta convertirse en las ciudades que habitamos actualmente. Entonces, podemos interpretar que la ciudad es “la victoria de la cultura sobre

¹⁰⁷ ARIS GARCIA, Nicole, La evolución del concepto de ciudad, En. Presentación a la arquitectura, 2012 España, página 8, 15 de junio de 2018 en https://wiki.ead.pucv.cl/images/b/b8/Ensayo_presentacion_texto_e_imagen2.pdf

la naturaleza”¹⁰⁸, la ciudad “es dominación”¹⁰⁹, impone su voluntad, su orden al espacio que la circunda y muchas veces a los lugares aledaños.

No estaríamos equivocados si afirmamos que “un requisito para ser ciudad es dominar un espacio, crear un territorio, explotarlo, exprimirlo a favor de la ciudad,”¹¹⁰, pero crear un territorio no depende únicamente de construir una estructura física, el territorio, sólo es territorio cuando en él se acciona, cuando se establecen vínculos del hombre con el espacio, cuando se organiza en pro del lugar y del bienestar de quienes lo habitan, Zambrano afirma: “ toda ciudad se explica por su territorio, toda ciudad se entiende, si se entiende su territorio”¹¹¹; el dominio de éste, es lo que nos permite comprender qué tan triunfante puede llegar a ser una ciudad, o, que tan degradado, oprimido e inestable es su futuro.

2.2 La ciudad de Cali y su proyección

La ciudad no es un ente vacío, su crecimiento y desarrollo solo es posible por el impulso que le otorgan sus habitantes, son ellos quienes crean lentamente la idiosincrasia que la diferenciará de las demás, su pujanza o letargo también se deben a la forma como los habitantes la proyectan. Esto no ha sido diferente a lo sucedido en la ciudad de Cali; como se señaló en el capítulo anterior, Santiago de Cali vivió un cambio drástico hacia la mitad del siglo XX, en esa década se visibilizaron en esa ciudad colombiana, los problemas que afectaron a las grandes urbes latinoamericanas, el crecimiento demográfico acelerado y desorden urbanístico provocado, en gran medida, por las migraciones

¹⁰⁸ ZAMBRANO Fabio, La ciudad en la historia. En. La ciudad, habitad de diversidad y complejidad Universidad Nacional de Colombia, Bogotá, 2000, P. 137

¹⁰⁹ *Ibíd.* p.137

¹¹⁰ *Ibíd.* P. 131

¹¹¹ *Ibíd.* P. 135

campesinas provenientes de diferentes regiones, aspecto ante el que la planeación de las administraciones municipales, no logró ejercer un control real.

Esta problemática provocó que la tenencia de la tierra en las ciudades fuera señalada como uno de los aspectos a resolver para poder enfrentar el crecimiento acelerado que se empezó a gestar, “a partir de 1965, y hasta la ley 09 de 1989 difícilmente puede decirse que se haya logrado un estatuto coherente y bien integrado sobre reforma urbana”¹¹². Así, la habilitación de los terrenos urbanos para proyectar las zonas de crecimiento de la ciudad ha dependido de múltiples voluntades, las cuales, no necesariamente, se han orientado de forma adecuada.

La ciudad, al hacer parte de un Estado- Nación, está sujeta a las normas que desde este se proyectan, siguiendo a Zambrano “El Estado crea la ciudad, sobre la ciudad el Estado toma lugar”¹¹³, se posiciona para ordenar desde el poder que se le ha otorgado, es por esa razón, que cada una de las ciudades colombianas se configuran a partir de proyectos nacionales, Cali se comienza a planificar en la década de 1970, esa proyección se articula con lo expuesto en los Planes de Desarrollo Nacionales¹¹⁴.

¹¹² BOTERO GOMEZ Fabio, La Ciudad Colombiana, Autores Antioqueños, Medellín, 1991, p.39

¹¹³ ZAMBRANO. Op.,. Cit. 139

¹¹⁴ Se refiere a los Planes Nacionales elaborados en Colombia de 1970 a 1982, en 1970 A 1974 el Plan Las Cuatro Estrategias, en 1974 a 1978 Plan Para Cerrar la Brecha y de 1978 a 1982 llamado Plan de Integración Nacional. De manera general, estos tres planes se centran en la problemática del subdesarrollo nacional relacionado con en el campo de la demanda como la verdadera causa primordial del estancamiento en el subdesarrollo (escasez de capital, escasez de divisas, falta de recursos humanos capacitados etc.), como también se centraron en los conflictos que tienen de escenario a la ciudad, en relevancia con el tema de la explotación del capital, la explotación de los habitantes, y las pocas posibilidades de algunos sectores de integrarse al sistema capitalista, por ende en un apartado de dichos planes se da relevancia a la construcción y específicamente en la construcción urbana y el uso del suelo urbano, como sector dinámico en el procesos de desarrollo y el manejo del desorden urbano

En general, la política orientada a la planificación y ordenamiento de las ciudades por parte del Estado colombiano va a tener un nuevo enfoque, el cual intentaría responder al acelerado proceso de urbanización impulsado por “las enormes masas de campesinos, expulsados del campo por el desarrollo capitalista de la producción agrícola, que emigran a las ciudades en las cuales el sector industrial y los sectores improductivos, son incapaces de ofrecerles empleo(...) generándose así un “ejército de desempleados”¹¹⁵, estos son los nuevos habitantes de la ciudad quienes se establecerán en sectores periféricos, configurando asentamientos carentes de cualquier servicio público, ante lo cual se generaran nuevas confrontaciones y conflictos sociales.

El Estado Colombiano, para darle solución a estos problemas traza varios objetivos, tres de ellos son:

1, promover, por medio de sus instrumentos de intervención económica, la integración del “ejército de desempleados” al proceso de valorización del capital, (...) 2. Mitigar el efecto del “desorden urbano” sobre los costos de producción mediante la creación de las condiciones generales de la producción” que permitan al capital en su conjunto beneficiarse de los “efectos útiles” que ofrece la aglomeración urbana (...) a las necesidades del proceso de producción- circulación- consumo, 3. “Mejorar las condiciones de vida” de la población (...) jugar un papel importante en el campo de la dotación de

que viene con los nuevos habitantes. En. La Ciudad Colombiana, BOTERO GOMEZ Fabio, La Ciudad Colombiana, Autores Antioqueños, Medellín, 1991

¹¹⁵ BOTERO, Op. Cit; p.359

vivienda a los estratos de bajos ingresos y crear y mantener los medios de consumo colectivo, son las herramientas de esta acción¹¹⁶.

Con respecto al primer objetivo, el gobierno de la ciudad de Cali, toma la estrategia de integrar al ejército de desempleados, al sistema económico a partir de la exoneración de impuestos municipales de industria y comercio por 10 años, para las empresas y microempresas que se estén conformando, en los circuitos 3-4-5, delimitados el perímetro urbano de 1980 según el Acuerdo # 19 del 15 de julio de 1982¹¹⁷ es en dichos circuitos donde reside el 62% de la población de Cali y son precisamente las familias de menores ingresos.

La exoneración de esos impuestos solo cobijaría a las empresas que pudieran demostrar la producción de mínimo diez empleos continuos y permanentes, por otra parte, la estrategia de incentivar a las empresas ubicadas en esa zona tenía como finalidad, “lograr la eficiencia económica minimizando los desplazamientos de personas y buscando acercar los lugares de trabajo a las personas”¹¹⁸, esto obligaba al municipio a adoptar políticas de urbanización para complementar el compromiso de las empresas privadas.

Respecto al segundo objetivo, una de las tácticas que propuso el consejo municipal para el mejoramiento en la equidad social consistió en los planes de construcción de viviendas de interés social, “se hace necesario reducir los costos de la urbanización al mínimo compatible con un nivel decoroso de subsistencia de manera que ofrezca a las familias de menores recursos

¹¹⁶ PADILLA COBOS, Emilio, Síntesis del texto La política Urbana del Estado Colombiano. En. Urbanismo y vida Urbana, Andes, 1977, Colombia, p. 363

¹¹⁷ Cuando hablamos de circuito nos referimos a las distintas zonas de la ciudad que han sido clasificadas, estos circuitos el 3-4 y 5 hacen referencia a la parte norte y nororiental de la ciudad donde hacen parte varias fábricas alejadas del tumulto urbano, en sí en las partes periféricas, hacia yumbo y Palmira. especialmente están ubicados esos tres circuitos.

¹¹⁸ Acuerdo # 19 del 15 de Julio de 1982

económicos una alternativa realista, dentro de la ley”¹¹⁹, continua el acuerdo mencionando como la migración que afectó la ciudad de Cali produjo el aumento de las urbanizaciones piratas.

Ante ese contexto el Consejo planeó que solo las áreas periféricas fueran los terrenos donde se proyectaría la edificación de las viviendas de este tipo; esta planificación garantizaría el suministro de los servicios públicos básicos, lo que se traduciría en un ordenamiento urbano que limitaría el surgimiento de los barrios ilegales; sin embargo, la formación de estos, obliga a la administración a legalizar esos terrenos y garantizar los servicios de energía eléctrica, alcantarillado y acueducto. Así, estos espacios no planificados terminan siendo parte de la ciudad y generando nuevas zonas de expansión urbana.

De esta manera, durante la segunda mitad del siglo XX las ciudades colombianas tuvieron un crecimiento importante, no solo en su crecimiento demográfico sino también en su expansión territorial; como ya se ha mencionado el aumento de la población en las ciudades estuvo ligado con las migraciones internas que vivió el país, esta situación generó que los nuevos habitantes compartieran el espacio con los ciudadanos ya establecidos, generando un choque que significó el surgimiento, el nacimiento de nuevas tensiones al interior de la ciudad.

Estos elementos, son importantes en tanto que nos permiten acercarnos a la forma en la que los habitantes de la ciudad empiezan a construir las relaciones que determinan la forma en la que habitan el territorio, dando así características específicas a los lugares y dotándolos además de un sentido

¹¹⁹ Acuerdo # 006 del 26 de Abril de 1973

histórico, tal es el caso del Barrio “San Luisito”, lugar en el que confluyen estos aspectos y lo dotan de un carácter especial para sus habitantes.

2.3 Barrio San Luis segunda etapa; un sueño que empieza con tropiezos

2.3.1. *¿Qué entendemos por barrio?*

Sí pensamos que el barrio es ese espacio urbano donde se levantan viviendas habitadas por familias de procedencias diferentes, nos quedamos cortos en su significado. Para pensar el barrio y entenderlo es necesario vivir en él y conocer su historia, los barrios son resultados de un proceso “mediante el cual toda sociedad o grupo social desarrolla un ejercicio de significación y diferenciación del espacio bajo la forma de su apropiación, delimitación o definición funcional”¹²⁰. A partir de ahí se configura un espacio, que no solo está relacionado con lo físico y material, sino también con las acciones realizadas por quienes habitan el barrio, le dan significado a esas construcciones, tejen relaciones entre los vecinos y tienen sentido de pertenencia con ese lugar.

Cuando se afirma que el barrio es una configuración espacial se atiende a que es “el resultado de acciones humanas interrelacionadas que tienden a la formación de una red de relaciones entre los individuos que son parte de la configuración”¹²¹, así, un barrio sin relaciones humanas, sin una historia en común que crea conexiones entre sus habitantes, es difícil pensarse, el barrio es uno de los primeros lugares de socialización con el otro, en ese lugar se construyen los primeros recuerdos de la infancia, tal vez los primeros amores

¹²⁰ LUZARDO BOCCARATO, Diego. Entre la legibilidad del paisaje urbano y la identidad barrial: el caso de Barrio Sur. Tesis de grado para optar de licenciado de sociología, Uruguay, Universidad de la Republica, Facultad de Ciencias Sociales, 2016, p. 6.

¹²¹ *Ibíd.* P.27

de niños, de juventud, las primeras peleas y bailes, es el barrio donde se construye el hogar y se crea comunidad.

El barrio “siempre se remite a una relación con el imaginario y el espacio, el espacio sirve de marca a las identidades de la misma manera que las identidades marcan lo espacial en el proceso de atribución de sentidos”¹²². Si bien, hay que tener en cuenta que no siempre serán las mismas apreciaciones, los mismos sentires, aunque se hable del mismo espacio, del mismo barrio, no todos los habitantes de un barrio le dan uso o le dan el mismo uso a los espacios, no son los mismos intereses, al pasar los años quienes fueron niños y jugaban en el parque más cercano, prefieren ahora sentarse en una esquina a charlar, escuchar música.

Dicho de otra manera, para entender la historia de un barrio se necesita conocer la experiencia de quienes lo habitan para comprender los cambios que ese lugar ha sufrido, por eso el barrio “emerge como un espacio intermedio entre el mundo privado y la gran ciudad, actúa como catalizador, asegurando continuidad entre lo más íntimo del espacio privado de la vivienda y lo más desconocido del conjunto urbano”¹²³.

Así, un punto de referencia para los habitantes en una ciudad es el barrio. Cuando conocemos a alguien una de las preguntas que ayuda a caracterizar a esa persona que se está conociendo es ¿en qué barrio vives? Los barrios tienen unos imaginarios que se han forjado con el paso del tiempo, esos referentes han crecido a través de los relatos orales, las noticias, las anécdotas, que en algunos casos toman tintes de leyendas urbanas. Crecer

¹²² *Ibíd.* P.23

¹²³ Gravano Ariel, *El Barrio en la Teoría Social*, citado por Mendez María y Felipe Link, *Negociando identidad. Las posibilidades del Barrio como espacio vinculante con la gran ciudad*, Bogotá, 2010, p. 2

en un barrio determinado crea un imaginario sobre la personalidad o los problemas que ha tenido que afrontar la persona que lo habita, termina siendo parte de nuestra carta de presentación social.

La experiencia de los habitantes que con mucho esfuerzo logran ser propietarios de un terreno sobre el cual edificar sus viviendas, los enfrentamientos con los vecinos de los barrios aledaños, el progreso de su entorno, son aspectos que resultan interesantes para este trabajo de investigación. Lo sucedido en el barrio San Luis segunda etapa, puede ser similar a los procesos vividos por otras comunidades en la conformación y consolidación de sus territorios, sin embargo, las historias de vida de sus habitantes y las redes sociales que construyeron, le imprimen una particularidad digna de convertirse en historia.

La modernización de las ciudades trajo como consecuencia muchos cambios en la infraestructura de las ciudades, una de ellas fue la aparición de urbanizaciones¹²⁴. Muchos de los proyectos de viviendas de interés social, que impulsó el Estado, se materializaron en urbanizaciones, en el caso de Santiago de Cali, estas se financiaron a través del Instituto de Vivienda de Cali (INVICALI).

Los terrenos sobre los cuales se empezaron a proyectar estas soluciones de vivienda para las familias de las clases populares eran lugares que no estaban urbanizados, razón por la cual la administración municipal consideró que estos “mangones”¹²⁵ eran la solución para resolver el problema de vivienda que enfrentaba la ciudad, además, esta medida también estaba orientada para

¹²⁴ Se entiende como urbanizaciones, el conjunto de viviendas que resultan de urbanizar un terreno y que corresponden a un plano unitario, en especial al que está situado a las afueras de una población,

¹²⁵ Se entiende como mangones aquellos terrenos o espacios que estaban a la deriva, alejados de lo urbanizado en la ciudad y en los cuales no había nada, solo tierra y monte.

ordenar el crecimiento urbano y frenar las invasiones ilegales que sobre estos espacios ya se había comenzado a dar.

Inicialmente, los terrenos urbanos incluidos en los planes de ordenamiento territorial fueron negociados con los propietarios para la compra de los mismos, en el caso del barrio San Luis segunda etapa, los terrenos donde se ubicó hacían parte de la Hacienda San Luis, estas tierras pertenecían a la familia Alvares y Cajigas, y su extensión comprendía desde el cementerio metropolitano del norte hasta la rivera del rio Cauca, los herederos de dicha familia vendieron los terrenos al Instituto de Vivienda de Cali¹²⁶

A partir de esa compra INVICALI, inició un sistema de venta de lotes para la construcción de viviendas de interés social, se repartieron aproximadamente dos mil formularios y los aspirantes a ser propietarios de esos lotes debían cumplir con los siguientes requisitos: **No poseer propiedad raíz, ser cabeza de familia, ser residente en Cali un mínimo de cinco años, presentar un certificado catastral**, una vez cumplidos estos requisitos, se enviaba el formulario a la oficina esperando un tiempo prudencial, para someterlo a un estudio y para, finalmente ser notificados, si salía o no su aprobación¹²⁷.

Las respuestas con los nombres de los beneficiados eran puestas en las paredes de las oficinas de INVICALI, en esos listados se citaba a los favorecidos con la asignación de un lote para acordar el costo de la cuota inicial (la cual tenía un valor de dos mil pesos) y la fecha en la que se debía hacer el pago.

¹²⁶ BALANTA, José, Historia de los barrios de Cali, Departamento administrativo de promoción social y acción comunal, Barrio San Luis segunda etapa , 1984.

¹²⁷ Ibíd; p2.

Para el año de 1973, mil ochocientas familias fueron beneficiadas con una solución de vivienda. La mayor parte de los nuevos propietarios fueron puntuales con el pago de la cuota inicial, sin embargo, para el año de 1976 aún no se daba razón sobre cuáles eran los lotes a habitar; ante esta situación los compradores, personas que trabajaban muy duro para poder las cuotas, visitaban casi a diario esa oficina, solicitaban una respuesta por parte de esta entidad, pero INVICALI no ofrecía una razón para justificar la demora en la entrega de los terrenos, esta situación obligó a los propietarios a unirse para ejercer mayor presión.

La decisión fue entrar a los lotes que, por derecho, les pertenecían, en este proceso, los propietarios legales fueron vistos como invasores, estigmatización que se forjó por parte de la nueva administración.

2.4 ¡Exigimos la entrega inmediata de nuestros lotes!

Frente a la decisión tomada por los propietarios de los lotes, la respuesta de la administración no se hizo esperar, “El señor gerente de INVICALI y el señor alcalde de la ciudad doctor Ernesto González Caicedo, se opusieron en una forma negativa de que se les hiciera la entrega material de los terrenos-alegando que dichos lotes estaban en la puerta de entrada a Cali y el permitir que personas de bajos recursos económicos se instauraran ahí, iba a afectar la imagen de la ciudad”¹²⁸.

Las opiniones de estos dos funcionarios, revelan el sentir de gran parte de la sociedad caleña, la cual veía con preocupación cómo la imagen de ciudad moderna, que se había empezado a gestar, se iba a ver afectada con la construcción de estos barrios de interés social en uno de los puntos más

¹²⁸ BALANTA. Op, Cit, p. 4

visibles para quienes visitaban Cali, los recién llegados se iban a convertir en el rostro de la ciudad, un rostro que lejos de lo esperado, representaba todo aquello que se quería dejar oculto en la oscuridad, eso sin duda generaba malestar.

Este dilatamiento en la entrega de los lotes que hacían parte de un proyecto oficial, evidenció el rechazo a los cambios urbanísticos que sufrió la ciudad a partir del crecimiento demográfico, que como ya se señaló se potenció con la llegada de migrantes en su mayoría de bajos recursos. Estas tensiones, tal como lo señala Norbert Elias¹²⁹ son producto de “la facultad de los establecidos para excluir y discriminar a los otros, se apoyan en su hegemonía y su grado de cohesión”¹³⁰; sin embargo, frente a esta acción hubo una reacción, “los adjudicatarios formamos un comité, a fin de ejercer presión entre las autoridades municipales y a la vez nacionales, pues dicho problema tomo carácter de orden público”¹³¹ .

Es en este momento cuando se crea el comité de adjudicatarios “el comité de nosotros se conformó en la sede de FEDETAV, Federación de Trabajadores del Valle, como presidente del comité fue elegido el señor Gustavo Ruiz quien era empleado de planeación municipal, con su secretaria señora Marlene”¹³², una de las primeras medidas tomadas por el comité fue la de carnetizar a los

¹²⁹ Fue un sociólogo judío-alemán cuyo trabajo se centró en la relación entre poder, comportamiento, emoción y conocimiento, trabajo en conjunto con John Scotson, en el libro *Establecidos y Marginados* publicado por primera vez en 1965.

¹³⁰ LOZARDO BOCCARATO Diego, *Entre la legibilidad del paisaje urbano y la identidad barrial. El caso del barrio sur*, tesis de grado para pregrado en Licenciado en Sociología, Uruguay, Universidad de la Republica, Facultad de Ciencias Sociales, 2016, recurso en línea, junio 2018, en <https://www.colibri.udelar.edu.uy/jspui/handle/20.500.12008/8095>

¹³¹ BALANTA. Op, Cit, p. 4

¹³² *Ibíd*; p.2

adjudicatarios y conseguir la personería jurídica, esto les permitió participar de los debates en el Consejo Municipal¹³³.



Foto 4: Toma de Invicali, Marzo de 1976. Archivo de José de los Santos

Esta fotografía representa un momento importante del comité de adjudicatarios, pues demuestra que su determinación y organización los llevó a ser reconocidos como interlocutores entre la administración y la comunidad, en ella se observa una aglomeración de personas, justo antes de entrar a reunirse con el Consejo Municipal; Madres y padres de familia se encuentran acompañados por sus hijos, con carteles en los que se pueden leer consignas

¹³³ Hubo varios debates en el Consejo, en los que participaron, el alcalde de la ciudad, el comité de adjudicatarios e INVICALI.

como “Exigimos la entrega inmediata”, “Viva el comité San Luis”, “No más demagogia entrega ya”, “dos años y medio esperamos, no esperamos más”, frases que demuestran el cansancio y la decisión de las personas que no podían esperar más por sus lotes, además de la molestia hacia una administración que no quería resolver sus problemáticas.

En una de las últimas asambleas se determinó que no se entregarían los lotes, pero que en cambio se les podría trasladar al sector de navarro, este hecho profundizó el sentir de las personas “Dijo el señor alcalde que se nos construiría un barrio con avenidas, parques, y todos los servicios públicos, fue tan grande la reacción de las barras que al señor alcalde le gritaban palabras soeces, entre las personas más enfurecidas que yo recuerdo estaba el señor Clavijo, persona de avanzada edad quien le manifestó -Doctor Gonzalez; usted como tiene dinero, para cobijar con mantas de lana al ganado de lidia que posee en su hacienda, no conoce el dolor ajeno y yo en nombre de mis compañeros, le manifiesto que tomaremos esos terrenos puede ser a sangre y fuego como en las tardes taurinas-“¹³⁴

La propuesta de la alcaldía era reubicarlos en el terreno que posteriormente sería el basurero municipal de Navarro, este lugar se encontraba alejado de la ciudad y al ser un terreno bajo tenía problemas constantes de inundación; el comité se opuso a esta determinación pues vulneraba sus derechos. “El alcalde y su comitiva nos quería sacar más que todo por vender el predio a una constructora que pretendía construir edificios multifamiliares. Estos terrenos eran mucho mejor que Navarro, que era un charco, un lodazal y quedaba bien lejos, acá era un barrialero pero al menos pasaban los buses

¹³⁴ BALANTA. Op, Cit, p. 5

cerca, habían escuelas y colegios, era más central”¹³⁵. Esta propuesta, evidencia una vez más el interés de construir una ciudad moderna, en la que se escondiera, en la oscuridad, en las zonas de tolerancia o en los basureros, todo aquello que no encajara con el ideal de pulcritud y desarrollo.

La presión ejercida por los adjudicatarios organizados fue constante y dio como resultado una nueva reunión con el alcalde de la ciudad; en esta reunión la primera autoridad de la ciudad presentó varias propuestas, una de ellas fue la construcción de varios bloques que estarían dotados con los servicios públicos, pero la entrega tardaría un año, la propuesta fue rechazada inmediatamente por la comunidad, “hacía mucho tiempo, nos venían engañando de la misma forma, mientras nuestros dineros reposaban en las arcas municipales”¹³⁶.

El día 22 de agosto de 1976¹³⁷ se dijo por parte del Consejo municipal que la entrega de los lotes sería pronta ya que sólo faltaba adecuar a los terrenos los servicios públicos y que Planeación Municipal terminara de trazar las calles del sector, no obstante esto no fue concretado, ya que, según la junta directiva de INVICALI, fue tanto el afán de los propietarios que debieron entregar los lotes sin servicios ante la “urgencia que presentaban los usuarios por tener su posesión”¹³⁸

En una comunicación dirigida por parte de INVICALI a los propietarios se les informaba que “La entrega de los lotes se verificará a partir del 13 de

¹³⁵ Entrevista realizada a la señora Leonor Rodríguez, madre de tres hijos y fundadora del barrio, perteneciente del Comité de adjudicatarios, quien para 1976 tenía 24 años de edad, duración 25 minutos, Junio 15 de 2018.

¹³⁶ RODRÍGUEZ Lesvia María, VALENCIA Ana Cecilia, Historia de los barrios de Cali, Departamento administrativo de promoción social y acción comunal, barrio San Luis segunda etapa , 1984 p, 2.

¹³⁷ Ibíd. p.2

¹³⁸ Ibíd. P. 3

septiembre de 1976, de acuerdo al orden de las manzanas y solamente a quienes a la fecha presenten su recibo de cancelación total de la cuota inicial y sus recibos de amortización mensual de las cuotas de los meses de mayo, junio, julio y agosto de acuerdo al convenio aprobado por el comité”¹³⁹, pero esto no sucedió de esa forma.

2.5 Segundo round “a sangre y fuego”

INVICALI iba a cumplir con la entrega de los lotes, pero en el instante que las personas empezaron a conocer cuál sería su respectivo terreno, una orden dada desde la alcaldía prohibió la entrada de los propietarios a los lotes comprados, el Ejército y la Policía impidieron que los adjudicatarios pudieran hacer posesión de sus tierras; al no solucionarse la situación con dialogo, los adjudicatarios decidieron entrar a los lotes sin autorización para así tomar el control real de sus propiedades. “Como la mayoría de todos los adjudicatarios, éramos inquilinos, entregamos la vivienda y nos trasladamos al barrio con todos nuestros enseres al no poder construir las casuchas dentro del área que nos correspondía, nos ubicamos a la margen derecha del caño de aguas negras que baja de la calle 70 a desembocar al canal de la CVC más concretamente, de la carrera primera a la sexta con calle 73, donde organizamos improvisadas viviendas unidas al antiguo barrio San Luis.”¹⁴⁰

¹³⁹ *Ibíd.* P. 4

¹⁴⁰ BALANTA. *Op, Cit*, p. 6.



Foto 5: Calle 73ª cra 1ª5-6 frente a la planta eléctrica. Noviembre de 1976. Llegada de los propietarios a sus lotes. Se reconoce en la imagen a Teresa López, la mujer de camisa blanca y al joven en la parte izquierda del poste Nelson Espinoza. Foto de Elvira Marín.

El día 24 de Noviembre de 1976 los propietarios de los lotes, muy temprano empezaron a bajar de los camiones sus pertenencias; sin paredes o techo que los resguardaran del frío de la noche y las lluvias novembrinas, pero con la cabeza en alto por ser dueños de un terreno legal y llenos de esperanza, sin saber que les depararían los días siguientes, “ nosotros teníamos que hacer unos cambuches al lado de allá, ahí al pie del caño para amanecer ahí, pero yo no podía amanecer aquí porque José no me dejaba, pero mucha gente si amaneció acá, se hicieron varios cambuches ahí se cocinaba, hacían ollas comunitarias y todo eso cocinaban y de todo”¹⁴¹.

¹⁴¹ Leonor Rodríguez, Junio 15 de 2018.

El día jueves 25 de noviembre de 1976, el periódico El País, tituló en su portada “1.800 familias en la calle. Compran lotes en San Luis, pero les impiden construir ramadas”. La noticia daba cuenta de los enfrentamientos entre los propietarios de los lotes y la policía que intentaba desalojar a las personas que habían comenzado a llegar a sus futuras viviendas.



Foto 6: Tomada del diario el País

La situación fue compleja ya que se estaba intentando imponer un sentido estético de lo que debía ser la ciudad, sobre el derecho a la vivienda de los adjudicatarios, que ya habían pagado su cuota inicial y se encontraban al día con sus obligaciones frente a INVICALI; según Elías los “grupos establecidos que disponen de un gran margen de poder tienden a sentir sus respectivos grupos marginados no como infractores indómitos de las leyes y normas establecidas, sino como no muy limpios”¹⁴², es decir que más allá de un ideal

¹⁴² ELIAS, op, cit., p. 99

de bien común, la imagen que se intentaba instaurar desde ciertos grupos de poder de la ciudad estaba direccionado por un sentido de lo estético y lo funcional que no obedecía necesariamente a los contextos de esos grupos poblacionales que empezaban a llegar y a visibilizarse además de querer articularse a la ciudad de forma legal.

El desorden con el que se dio el proceso de habitación fue un argumento para interrumpir el proceso, “una total promiscuidad sin lugares donde lavar ropas y menos para el aseo personal de adultos y niños”¹⁴³, “el olor era nauseabundo, presentándose gran cantidad de zancudos que están atacando a la población adulta e infantil”¹⁴⁴.

Estas situaciones se hicieron más complejas con el paso de los días, pues la tensión entre la fuerza pública y los adjudicatarios se mantuvo; autoridades y medios de comunicación iniciaron una campaña de estigmatización con a que pretendían demostrar que este espacio estaba lejos de ser la ciudad que soñaron: “los fogones colectivos, alimentados con petróleo, trozos de madera, pedazos de llantas, que dejan una estela de humo insoportable, y tienden a contaminar los cocidos en aquellas ollas, dada la pobreza de la mayoría de los que viven ese drama”¹⁴⁵, cualquier incidente era usado para incrementar la desaprobación por parte de los habitantes de la ciudad.

Por otra parte, la ubicación del conflicto, como ya se mencionó anteriormente, se dio en una zona que era “considerada la vitrina del municipio” pues es el lugar de acceso de los viajeros del norte y centro del país y es ahí también donde se estaban construyendo las “grandes urbanizaciones que adelantaba

¹⁴³ GUERRERO Luis Guillermo, 1.800 familias en la calle, compran lotes en San Luis y les impiden hacer ramadas, en diario el País, 25 de noviembre de 1976, p. 10

¹⁴⁴ *Ibíd.* p. 10

¹⁴⁵ *Ibíd.* p. 10

el instituto de crédito territorial y firmas particulares¹⁴⁶, urbanizaciones que sí cumplían con la imagen de ciudad que se buscaba consolidar.

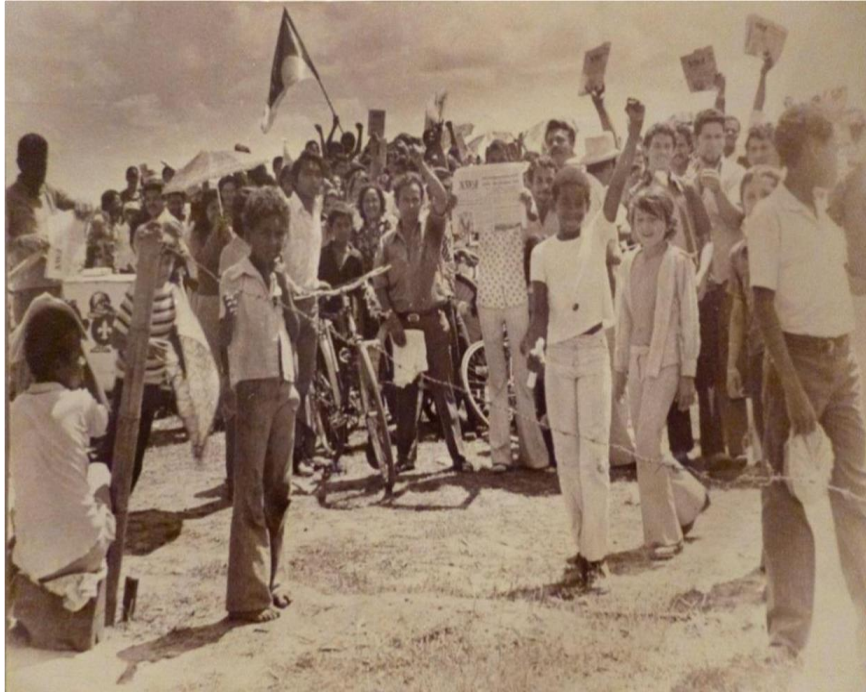


Foto 7: En la calle 70 carrera 1 a 6ª. Nov de 1976. Personas identificadas, José de los Santos al lado derecho de la bicicleta y, Orlando Patiño al lado Izquierdo, foto de José De los Santos

Pero la inconformidad de los adjudicatarios no solo se hizo palpable con acciones como acampar al lado del caño en la Calle 73ª cra 1ª5-6, también, se organizaron para analizar las posibilidades de evadir a la policía y apropiarse de sus lotes. Así, se decidió que la noche era el momento perfecto para acceder a sus lotes, la noche, cómplice de los subnormales y de todo aquello que manchaba a la ciudad esa noche se convirtió en el momento ideal para que los propietarios de los lotes pudieran, al fin, hacer posesión de ellos.

¹⁴⁶ BALANTA. Op, Cit, p. 7

De esta manera varias personas pudieron llegar hasta los terrenos y construir ranchos, pero en la mañana se debían proteger de los policías quienes llegaban y destruían las construcciones realizadas¹⁴⁷. “Nos tuvimos que meter a la fuerza estando la policía aquí y cada vez que se metía una persona hacían sonar las canecas, hacían de todo para que la gente les ayudara a meter el chivo y todo”¹⁴⁸, con estas acciones, se empezó a tejer el sentido de comunidad que permitió darle vida al barrio San Luis, pues es preciso señalar que fue la unidad, nacida de la organización y fortalecida por la solidaridad, lo que permitió que los propietarios lograran finalmente apropiarse de sus lotes.

Algo similar ocurrió con la forma como hacían ingresar los materiales de construcción para las primeras viviendas que se lograron edificar, la cautela era una necesidad, “para poder entrar material aquí, porque no podíamos cargar nada en los hombros, entonces era con un alambre amarrado en la Cintura y una guadua arrastrándola por el pasto, para que no lo vieran a uno cargando nada, entonces uno iba arrastrando los materiales al lote”¹⁴⁹; los niños, como el entrevistado que cito en la oración anterior, fueron importantes en esa estrategia ya que podían entrar con menos sospechas a los lotes lo cual se aprovechó para que entraran material, “y poco a poco así fuimos armando una chocita”¹⁵⁰.

¹⁴⁷ Consuelo Machado, madre de familia, fundadora y perteneciente al comité de adjudicatarios, quien en 1976 tenía 26 años de edad y se encontraba embarazada, duración 24 minutos, Junio 15 de 2018

¹⁴⁸ Leonor Rodríguez, Junio 15 de 2018.

¹⁴⁹ Omar Moreno Rodríguez, quien en 1976 tenía ocho años y recuerda cómo con sus hermanos disimulaba a través del juego el transporte de algunos elementos necesarios para la construcción de la casa de sus padres, sus hermanos también participaron ante la mirada de la policía que no sospechaba nada. Duración 30 minutos, junio 5 de 2018

¹⁵⁰ Omar Moreno Rodríguez, Junio 5 de 2018

Pero no solo el ingenio para burlar el cerco policial fue importante en esa tarea, los aliados desempeñaron un papel fundamental, tal es el caso del dueño de la ferretería “El Rey”, lugar donde se compraban los materiales de construcción y se prestaban las carretillas y los caballos para transportar los materiales, fue uno de los personajes importantes en la formación del barrio. “Eso era como el viejo oeste, como esas películas de carretillas y yo iba ahí arriba agarrado de las tablas que pudiera porque si no salía volando de la carretilla a todo galope, porque si los cogían a ellos también les quitaban las carretillas y los caballos, eso era llegue y tire todo al suelo y corra otra vez a volarse”¹⁵¹.

Lo descrito hasta este momento, es una muestra del esfuerzo realizado por todos los miembros de las familias propietarias de los lotes, desde los niños hasta los abuelos, todos se hicieron partícipes de la lucha por una vivienda propia, un lugar desde el cual ver crecer a la familia, formar comunidad, identidad, sentido de pertenencia por el barrio que construían y por la ciudad a la que se integraban.

La intervención de los adjudicatarios significó la transformación del paisaje del sector, de la nada fueron brotando 150 casas de esterilla, viviendas que daban fe de la voluntad de los miembros del comité de adjudicatarios del barrio San Luis segunda etapa, quienes reclamaron sus derechos legales, pero para esto tuvieron que burlar a las autoridades municipales para seguir adelante.

“Como nuestra insistencia fue permanente se nos permitió ingresar a los terrenos y se nos pusieron varias condiciones entre ellas, de que en el tiempo más corto deberíamos construir en ladrillo y que nos los entregaban sin los mínimos de servicios públicos por culpa de nosotros, ya que esa no era la

¹⁵¹ Omar Moreno Rodríguez, Junio 5 de 2018

política a seguir por parte de INVICALI. Se nos empezaron a entregar los lotes mediante un sorteo que dividían por manzanas, vino la oferta por parte del instituto, de adquirir un préstamo por el sistema que se denominó plan phisu, que consistía en prestarle la suma de treinta mil pesos a cada uno de los adjudicatarios y a su vez dar accesoria técnica por parte de un ingeniero del Instituto de Crédito Territorial y varios instructores del Sena, llamando esto un plan de Autoconstrucción”. Para poder adquirir dicho préstamo era necesario llenar una serie de requisitos: No ser mayor de 35 años, no haber sufrido ninguna clase de enfermedad contagiosa, presentar un examen médico general, poseer un fiador. Llenos estos requisitos se aprobaba el préstamo dividido así, 15.000 pesos en efectivo y 15.000 pesos en material, que eran entregados en una improvisada caseta construida por el Instituto en la calle 73 con carrera 1-4b, desde donde eran trasladados en una carretilla hasta los frentes de trabajo¹⁵²

Ante esa situación, la administración municipal cedió en su empeño de despojar a los beneficiarios de su derecho de posesión de los lotes; pronto el barrio creció y se nutrió de pequeños comercios y demás servicios necesarios para vivir dignamente.

2.6 Y seguimos en la lucha, por el bienestar de todos

Lo narrado por los vecinos del sector ejemplifica las dificultades que enfrentaron un número importante de familias, frente a la poca planificación urbana que tenía Cali, pues el modelo de ciudad soñado por las administraciones, no lograba acoger la realidad de miles de personas que llegaban a la ciudad en busca de oportunidades laborales y atraídos por el

¹⁵² BALANTA. Op, Cit, p. 7

progreso; esa Cali moderna, que nacía bajo los preceptos de una ciudad iluminada, higiénica, industrializada, se convirtió también en la cuna de cientos de indeseables que empezaban a construir otra visión de ciudad, expresada, en este caso, en el barrio San Luis segunda etapa.

Esos nuevos habitantes de la ciudad, no sólo modificaban la imagen de la Capital del Valle, sino que también aportaban sus costumbres, prácticas y tradiciones al espacio que los acogía generando un choque con la idiosincrasia local; sin embargo, poder pertenecer e instaurarse en este lugar era solo una parte de lo que buscaban. La lucha por una vivienda no finalizó con el permiso de la administración municipal para poder construir las casas, ante la carencia de los servicios públicos básicos, agua potable y energía eléctrica, los vecinos debían solucionar en el día a día esta carencia: “Fue tenaz porque a nosotros nos tocaba recoger agua casi a la entrada del otro San Luis, porque ya en el otro San Luis metían unas mangueritas con agua hasta cierto punto y ahí se hacían colas para coger baldados de agua y se hicieron pozos primero aljibes, (...) eso se demoró mucho, muchos años después, yo creo que unos ocho años porque nosotros teníamos como de catorce años y nos metíamos a esos pozos del alcantarillado a jugar”¹⁵³.

Al ver que los años pasaban sin ninguna repuesta por parte de la municipalidad se optó por volver a la organización comunal, algunos vecinos decidieron romper una tubería que surtía al barrio San Luis primera etapa, pero fueron sorprendidos por la policía y retenidos, pese a esto, ese tipo de acciones no mermaron ya que la insatisfacción de los adjudicatarios era grande, “volvimos a la lucha, nos tenía cansados tener que traer el agua en ollas desde San Luis

¹⁵³ José Luis Moreno Rodríguez, en 1976 tenía 10 años de edad, acompañaba a su madre Leonor Rodríguez y a su hermano Omar Moreno en la lucha por adquirir el lote, duración 27 minutos, Junio 7 de 2018

hasta nuestro barrio y el uso de letrinas o sea los primeros sanitarios que tuvo el sector, pues como no poseía alcantarillado se veía uno en la obligación de hacer uso de dicho sistema”¹⁵⁴.

La situación no daba muestra de cambiar por esta razón la comunidad decidió procurarse los servicios básicos de manera artesanal y pirata: “en días posteriores, una mañana nos fuimos en masa y utilizando una manguera plástica y alegando a INVICALI y las empresas municipales, pues bien es sabido que los servicios públicos no se le pueden negar a ningún ser humano, tomamos como lema que al gobierno teníamos que crear el problema de los servicios públicos para que nos lo solucionara, fue así como conectamos las mangueras, construimos unas improvisadas pilas y uniéndonos entre varios vecinos, cada cuadra, adquirimos la luz de contrabando, creándole ya un déficit a las empresas municipales por nuestros gastos y al a ver un problema de salubridad por falta del alcantarillado¹⁵⁵.

Como resultado de esta acción directa, fue enviado por parte de las empresas municipales un delegado, con la intención de elaborar un censo para proponer el pago de una tarifa mínima por la energía eléctrica, así como por la construcción del alcantarillado para las aguas negras y las aguas lluvias, no obstante, esto se concretó hasta el año de 1984.

“Contando ya con estos servicios las empresas municipales empezaron a cambiar los postes de madera que nosotros habíamos colocado por los que hoy existen, lo mismo que las mangueras plásticas y las pilas por tuberías con agua potable y para obtener tales servicios se debía todo dueño de casa hacer una chamba con cierta dimensión que ellos daban, para luego instalar el agua

¹⁵⁴ BALANTA. Op, Cit, p. 8

¹⁵⁵ *Ibíd.* P. 8

con su respectivo medidor”. Así fue como nuestro barrio adquirió los servicios públicos, que hoy se prestan con gran eficiencia, a excepción del alcantarillado que resulta deficiente en épocas de invierno.

Para la construcción de los andenes y las calles, la situación no fue diferente, los encargados de estas infraestructuras se demoraron en realizarlas, así que entre los mismos vecinos del barrio durante los fines de semana hacían mingas para pavimentar las entradas de las casas y las calles: “Para que, había mucha unidad, todos los finchos se hacían planchas entre los mismos vecinos, se construía, era la mano de obra solidaria, se hacía olla comunitaria, almuerzo para todos los que estaban ayudando, por las cuadras donde se estaba ayudando, aun la echada del andén de las cuadras y lo que fue el pavimento, fue entre la misma comunidad esto no lo hicieron las empresas municipales, ya luego fue que echaron el pavimento, pero los primeros los hicimos nosotros con puro cemento, después lo cambiaron y le echaron asfalto”.

La construcción de la primera escuela no fue la excepción, resultó necesaria la participación de todos los vecinos para levantar la primera estructura: “En el año de 1978 se acordó entre los ya ubicados construir una escuela, pero no hallando suficiente material para dar comienzo a dicha obra, acudimos a templar una carpa y es así que de esta forma comenzamos a buscar maestros, pero estos al llegar al lugar y ver la forma como les tocaba enseñar se rehusaban a dar clases”.

Pese a esto, la insistencia de la comunidad hizo posible que varios estudiantes universitarios ofrecieran sus servicios como docentes, para que los niños del sector pudieran iniciar su formación escolar, “Estos muchachos que vienen de la universidad a enseñar tienen buena fe. A nosotros hasta pena nos da porque no podemos reconocerles nada, pero este año vamos a ver si recogemos,

aunque sea de a diez pesos entre los vecinos para darles, sabe usted que ellos tienen que gastar en bus y otras cosas, los zapatos también se acaban”.

El voluntariado de los docentes ayudo a configurar el barrio, los niños, con esta iniciativa, ya no tuvieron que desplazarse por fuera de San Luis segunda etapa para poder acceder a su derecho a la educación; en esta primera experiencia de escuela, cada niño debía llevar el asiento para poder recibir la clase, la estructura de la escuela consistía en una carpa de plástico, la cual no garantizaba proteger a los niños de las inclemencias del clima, “Esta carpa no daba abasto ante el inmenso pantano y se inundaba, así que en tiempo de invierno era imposible dar clases; posteriormente, se construyó una enramada de guadua y tejas de zinc, en la zona verde ubicada en la carrera 1ª con calle 73, donde hoy funciona la escuela Los Vencedores, la cual fue construida con la ayuda de la Secretaria de Educación y los habitantes del sector”. Esta experiencia fue el tercer intento de escuela y el más estable. El nombre de Los Vencedores se le asignó en honor a la historia del barrio “pues con tantos inconvenientes salimos adelante”, también ese nombre dejaba constancia de la lucha de los vecinos y la necesidad de no olvidar el esfuerzo de la comunidad.



Foto 8: Escuela la Ramada, esta fue el segundo intento de escuelita la cual fue construida a base de guadua y tejas de zinc, funcionó entre los años 1980 y 1981. Se identifican, Liliana Cuellar y la hermana Miriam, de la comunidad Santa María de Jesús, Gloria Amparo Novoa Secretaria de la Junta Pro Templo, quien lleva una falda larga y roja En la foto se encontraban en una actividad en busca de recursos. Foto de José De los Santos

El trabajo en comunidad fue vital para alcanzar las metas que los vecinos se trazaron, en ese sentido la construcción de la Iglesia fue un hecho que se consideró indispensable para la vida del barrio, los feligreses anhelaban tener un templo donde poder ir a misa.

En un comienzo se solicita la presencia del sacerdote del barrio San Luis primera etapa para poder recibir la santa misa, la cual se realizaba en una casa familiar, luego se construyó una ramada provisional en la zona verde donde solo podíamos asistir en tiempo de verano y la cual era la escuela del barrio. La construcción de la iglesia en si se realizó con la recolección de material por intermedio de colaborar, bien fuera individual o voluntariamente por casas, además por personas caritativas de otros barrios que se unieron a nosotros y apoyaron.



Foto 9: Celebración de una misa en la Escuela Ramada donde actualmente es la escuela Pedro Antonio Molina. Se identifican Hugo Rojas Párroco de la Iglesia Santa María del barrio Calima y la hermana Liliana Cuellar. Fuente Leyva Rodríguez

Así mismo, se realizaron otras actividades tales como festivales, bingos, partidos de futbol, paseos, las cuales tenían como objetivo la consecución de dinero para comprar los materiales y seguir con la construcción de la iglesia; para administrar los recursos recogidos se creó la Junta Pro-templo, entidad que debía crear actividades para la financiación de la obra así como vigilar la distribución del dinero.



Foto 10: Aproximadamente en el año de 1980, en el lugar donde sería la iglesia, foto de José de los Santos

En la anterior fotografía se puede identificar a las siguientes personas José Roque Morales quien lleva gafas oscuras y es el presidente de la JAC, Julio Valencia con cachucha roja, Gloria Amparo Novoa al lado derecho de Roque. El padre Julio Enrique Galvis en el centro de la imagen, Albino Reyes esquina derecha, Valeriano Ibarra con camisa roja, Gonzalo Carmona al lado del Padre Juan Francisco Sarasti, Braulio Toro al lado de Valeriano, José de los Santos esquina derecha penúltimo hombre y Luis Alonso Zapata, Ellos fueron los integrantes de la Junta Pro Templo, se observa también una cartelera que señala que ese era el terreno donde se construirá el templo, además de invitar a la comunidad para que participe.

El diseño y los planos de la iglesia fueron encargados a un maestro de obra, pero al empezar la construcción los habitantes del barrio fueron quienes

ayudaron a su materialización, dicen los vecinos que los niños pasaban los ladrillos y los mayores los pegaban.

En el año de 1984 se inicia la adecuación de los servicios públicos de energía eléctrica, agua potable y alcantarillado, ocho años tuvieron que esperar los habitantes de San Luis segunda etapa para que sus viviendas contaran con estos servicios; Este logro no detuvo las iniciativas de los vecinos, pues en el camino fueron encontrando otras necesidades para la comunidad, como, por ejemplo, que eran escasos los espacios públicos para la recreación y el deporte, así como el centro de salud. Para estas nuevas necesidades, la organización comunitaria fue nuevamente clave para alcanzar el éxito: se buscó el asesoramiento de trabajadores sociales, la Defensa Civil y psicólogos, que trabajaban con el municipio, quienes visitaban el sector, ellos aconsejaron la conformación de unos comités para el deporte, primeros auxilios, jardinería y aseo, en estos grupos debían participar las personas del mismo barrio con su asesoría.

El comité de aseo se encargó de la vigilancia de los alrededores del barrio para evitar que arrojasen basura, el comité de primeros auxilios de gestionar medicamentos a diferentes partes para construir el botiquín; pro jardinería, fue el encargado de los arreglos florales, no solo en las instalaciones del centro de salud, sino también en la capilla y la escuela. El comité de deportes, el encargado de entrenar a los aficionados y la solicitud de implementos deportivos y además se encargó de revisar que se mantuviese el correcto funcionamiento del fluido eléctrico, en este comité también se encuentran los padres de familia y profesores de la escuela.¹⁵⁶

La construcción de la infraestructura de las canchas, tanto la cancha de fútbol como las de microfútbol y baloncesto no fue realizada por la misma comunidad, pero mucho antes de tener estas zonas deportivas, en ese mismo lugar la mayoría de habitantes del barrio adecuaron una improvisada, cancha que, si bien no contaba con

¹⁵⁶ RODRIGUEZ y VALENCIA, Op. Cit; p.5

buena cimentación, fue un importante espacio de recreación e integración para la comunidad.¹⁵⁷

El polideportivo y la cancha de futbol fueron modificados y adecuados en varios instantes, tanto así, que hoy en día se cuenta con una cancha de futbol enmallada con césped, una cancha sintética para microfútbol, una cancha mixta de baloncesto y futbol sala y se construyó una cancha de hockey y pista de patinaje. En estos espacios trabajan equipos amateurs de cada disciplina y se utiliza como espacio de recreación y esparcimiento.

Hemos visto cómo el crecimiento de la ciudad ha dependido, por un lado, de la densidad de gente que se ha conglomerado en ella, y por el otro, de las prácticas que se han desarrollado a partir de esto: la construcción de infraestructura, como calles, puentes, hospitales, barrios, colegios, mercados, centros comerciales, entre otros, son la prueba viva de la necesidad de la ciudad de acoplar a los nuevos integrantes y a los ya resididos. De esta manera, este capítulo se puso en contraste con el capítulo 1, el cual nos muestra una Cali sujeta a transformaciones estructurales, visto generalmente desde lo socioeconómico y demográfico, una Cali que de esta manera construye una idea de ciudad, en la que el orden es el eje fundamental; hasta llegar a una Cali que empieza a crecer desde las acciones individuales de personas que necesitaban un lugar para vivir, y luego acciones colectivas de una comunidad que se apropia de la ciudad y la transforma por completo, convirtiéndola en la cuna de múltiples expresiones que conflictuaron el imaginario inicial.

Así pues, la acción colectiva que se transformó en comunidad, que rompió con unas normas que beneficiaban a los órganos de poder que pretendían despojarlos de lo que por derecho les había sido asignado, teniendo por

¹⁵⁷ Entrevista Omar Moreno Rodríguez

excusa el querer mantener esa imagen de ciudad desarrollada urbanísticamente en una de sus entradas, pero gracias a una pronta organización y una meta en común, fue posible seguir y forjar un espacio dónde construir una casa digna, esa fue la recompensa de quienes pelearon, de quienes, al no tener miedo, al jugársela por lo justo a pesar de lo duro que fuera no tener un techo donde dormir, lograron derrotar una maquinaria que tenía todas las de ganar, una maquinaria acostumbrada a pisotear los sueños. Para los fundadores del Barrio San Luis II, mejor conocido como San Luisito, no había otra oportunidad más para obtener lo que por derecho les pertenecía y de ser desconocidos vinculados por un sueño, se convirtieron en comunidad incluso antes de establecerse en los predios que tuvieron que pelearle al municipio y a la policía. Hoy en día en sus calles aún se siente ese sentido de pertenencia, de localidad que pervive en los pocos fundadores que quedan, en sus hijos, sus nietos, bisnietos y hasta tataranietos que ahora habitan ese territorio conquistado, llamado por ellos San Luisito. Quienes en este lugar crecimos, hemos aprendido a reconocer y querer la historia de quienes hicieron posible este lugar, para nosotros es importante poder reconocer los esfuerzos y acciones desarrolladas por los fundadores, es por esto que este trabajo pretende ser nada más un inicio de la reconstrucción de nuestra memoria, memoria que nos ayudará a seguir fortaleciendo el imaginario de la ciudad como una comunidad, frente a aquella idea que nos vende la ciudad nada más como un espacio de cemento.

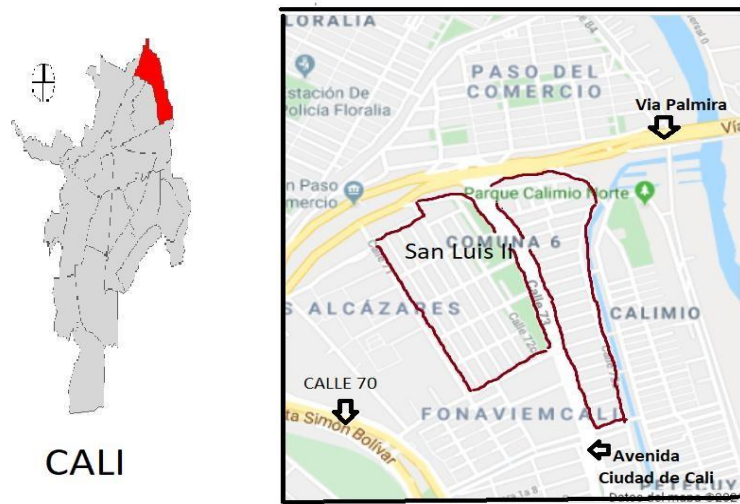
3. CAPÍTULO III: VIVIENDO EL BARRIO Y LA CIUDAD, DESDE EL PASADO Y EL PRESENTE

Con el tiempo la ciudad creció, se expandió, el desarrollo que logró atrajo a muchas personas que llegaron a su territorio y se integraron a las dinámicas que la urbe marcaba, esta situación no necesariamente ha sido planeada y organizada, pero se ha dado y el resultado son nuevas calles, parques y barrios, pero más importante aún, un nuevo imaginario de ciudad. Aunque pareciera que esos procesos son físicos exclusivamente, realmente son más complejos; las experiencias de quienes la habitan nos permiten entender lo complejo de estas situaciones, en el caso de la presente investigación, se ha tomado un pequeño grupo de personas que lucharon por hacer parte de la ciudad, por instaurarse en ella, como se mostró en el capítulo II, en este último apartado indagaremos sobre la consolidación del barrio y los eventos que se han dado hasta años más recientes, se prestará especial atención a las dinámicas que se tejieron en sus calles y nos aproximaremos al cambio generacional que se han dado en el lugar.

3.1 Ubicando al barrio desde el presente, nos preguntamos por el pasado

El barrio San Luis II etapa, hace parte de los 14 barrios que conforman la comuna seis, ubicada en la zona nororiental de la ciudad; la comuna seis “Cubre el 4,1% del área total del municipio de Santiago Cali Con 501,2 hectáreas”¹⁵⁸. La mayoría de los barrios de esta comuna forman parte del estrato socioeconómico dos. San Luis II etapa tiene los siguientes límites, al oeste se encuentra con la calle 70 y el barrio los Alcázares, al este limita con la avenida Ciudad de Cali y el barrio Calimio, y al norte con la carrera primera.

¹⁵⁸ ALONSO C Julio Cesar, *et al*, Una mirada descriptiva a las comunas de Cali, Universidad ICESI, Cali, 2007, p. 34



Mapa 4. La comuna 6 y el barrio San Luis II

Como podemos observar en el mapa 4, el barrio también limita con una de las vías de salida al norte de la ciudad, la Vía a Palmira, así como también con el majestuoso río Cauca. Sobre la carrera Primera con calle 72 se encuentra la terminal de buses MIO¹⁵⁹ Paso del Comercio y pasando la avenida hacia el norte, se ubican los barrios Comfenalco, Floralia, Guadales, Ciudadela Comfandi, Lares de Comfenalco y Paso del Comercio, hacia el sur se encuentran los barrios Alfonso López, 7 de Agosto, La Floresta y La Nueva Floresta entre más.

Para el año de 1990 ya limitaba con las vías mencionadas, al igual que con los barrios cercanos, sin embargo, tuvieron que pasar catorce años desde el año 1976 para que dejara de estar aislado socialmente de los otros barrios vecinos,

¹⁵⁹ MIO: Masivo Integrado de Occidente

pues en sus inicios no existían Calimio, Fonaviemcali, y los Alcázares estaba en proceso de construcción.

Al generarse el proceso de urbanización del terreno donde se edificó el barrio, desde los sectores aledaños se empezó a gestar un rechazo contra esa comunidad que se estaba conformando; como lo vimos en capítulos anteriores, la ciudad de Cali creció bajo la idea de ciudad moderna, en la cual las expresiones de pasado o pobreza, quedaba relegado a un rincón, de ahí que el rechazo a una barriada de llegaderos, quienes construían sus casas con tablas, naciera desde la misma administración municipal frente a la construcción del barrio San Luis II etapa, muchos de los vecinos entrevistados para esta investigación recuerdan cómo fueron estigmatizados por quienes veían levantar las paredes desde los barrios vecinos que ya existían, “Para entender mejor los mecanismos de la estigmatización, es preciso aclarar qué papel desempeña, la imagen que tiene una persona del rango de su propio grupo, en relación con otros”¹⁶⁰.

3.2. Las rupturas barriales

Para Norbert Elías, el pertenecer y llevar ya un buen tiempo en un lugar, hace que la cohesión de un grupo de personas sea mayor y el experimentar la llegada de otras personas externas, cerca o en el mismo espacio, genera que quienes ya se encuentran establecidos tengan un sentimiento de mayor autoridad e intenta imponer las normas de conducta, así, casi por inercia, los recién llegados sienten la presión social y optan por adoptar las reglas de comportamiento señaladas por el grupo más antiguo; sin embargo, para el caso del barrio San Luis II etapa, las dinámicas fueron un poco diferentes.

¹⁶⁰ ELIAS, OP., CIT, p. 94

La urbanización los Alcázares, se edificó casi diez años después de la construcción del barrio San Luis II etapa, y desde el inicio manifestaron su descontento con sus vecinos más antiguos.

“Muchos de allá (Los Alcázares), se creían de la High y los de acá no, porque allá fueron apartamentos y acá eran casitas, todavía en esterilla entonces todo el mundo lo miraba por encima del hombro, siempre hubo unos conflictos, en esa parte por roce social más que todo, ellos se creían mucho, inclusive cerraron para que nadie pasará por ahí ni entrara por las calles, tenían vigilancia y a nosotros nos tocaba rodear los alcázares por los pantanales, ellos tenían cuadras pavimentadas y no dejaban que nosotros pasáramos, ellos no dejaban que nadie pasará de aquí para allá”¹⁶¹. El nuevo barrio, que respondía al imaginario estructural de la ciudad, iniciaron no sólo un proceso de estigmatización, sino también, una delimitación que imponía, nuevamente, barreras a ese otro que quería ser escondido.

¹⁶¹ Omar Moreno Rodríguez entrevista realizada en julio 5 de 2018

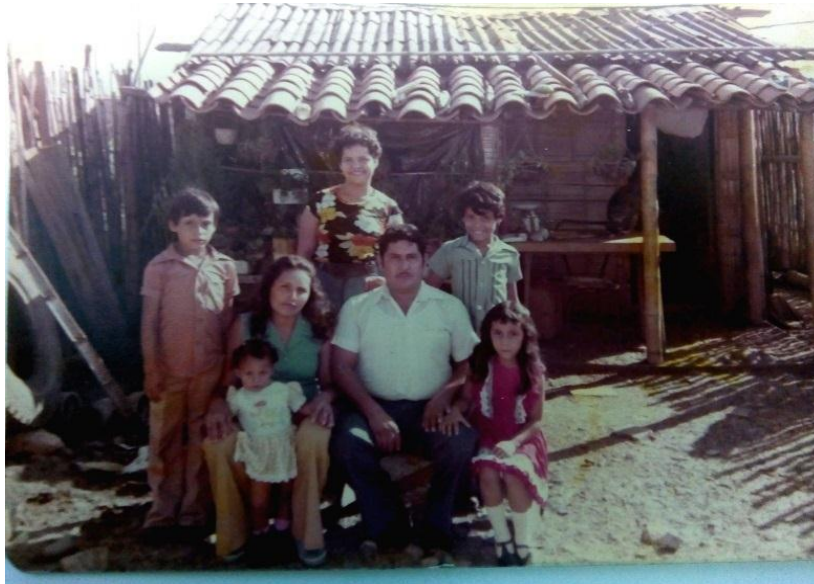


Foto11: En el patio de la casa de esterilla y guaduas de la familia Moreno Rodríguez, se reconocen de derecha a izquierda, Liliana Moreno de vestido rojo, José Luis Moreno, junto a su padre.

El testimonio de Don Omar, hace evidente como “los miembros de grupos, creen de sí mismos que son humanamente mejores que otros”, en este caso el esfuerzo de varios años por consolidar su barrio en el sector no fue valorado por los nuevos vecinos, quienes sin mayor esfuerzo obtuvieron privilegios desde el inicio, viviendas más estables, construidas con materiales apropiados, cubrimiento por parte de las empresas municipales de los servicios públicos básicos (energía, agua potable, alcantarillado), calles pavimentadas, lo que hizo que el nuevo barrio tuviera un mejor aspecto.

Los Alcázares es un conjunto de apartamentos organizados por bloques, modelo de urbanización aplicado en Cali para sectores de estrato socioeconómico tres y cuatro desde finales de la década de los años 70s, al ser diseñados de esa forma hay una percepción de orden, alterado por las

construcciones vecinas en el barrio San Luis II. La imagen y el estrato social juegan un papel fundamental al juzgar al otro, dejando de un lado los factores, características o procesos sociales vividos por los vecinos, procesos que permiten entender las diferencias estructurales entre los dos lugares.

Pasar por Los Alcázares en la temporada de lluvias significaba evitar los pantanos y los charcos que se formaban con los aguaceros, el camino alternativo que existía para llegar a la calle 70 era un lodazal intransitable que hacía muy complicado salir del barrio, de ahí que fuera necesario pasar por los Alcázares.

No eso era con zapatos al hombro, con chuspas o botas pantaneras, o sino como pudiéramos salir, muchos padres sacaban a los hijos a tuntún. Cuando nosotros íbamos a estudiar, nosotros dejamos todo en un kiosco que había en la 70 y pasamos de aquí para allá a pie, con las botas y allá en el kiosco cogíamos los zapatos y ahí cogíamos el bus para el colegio” No obstante, los habitantes de San Luis II también construyeron sus percepciones negativas sobre los habitantes Los Alcázares, “todo el mundo sabía que por esa gente nos quitaron mucha tierra a nosotros entonces los lotes de nosotros eran más grandes y por eso nos lo redujeron, los lotes iban a ser siete de frente por veinte de fondo y luego nos los redujeron a quince por seis, y ese terreno es donde existe los Alcázares¹⁶²

Cuando se estaba iniciando la construcción de los bloques de apartamentos, algunos vecinos del barrio San Luis aprovechaban las noches para sacar materiales de construcción; “Éramos muy niños, pero no los únicos, en la noche recogíamos ladrillos, tejas, tubos, pero con el tiempo ya se empezó a notar mucho y a los vigilantes los armaron, igual no estaba bien lo que hacíamos”¹⁶³.

¹⁶² Omar Moreno Rodríguez entrevistado Julio 2018

¹⁶³ Douglas Bernal Contreras, llegó a vivir al barrio tres años después de la fundación, el cuarto de seis hermano, ahora tiene 47 años y aún vive en el barrio, entrevista realizada Agosto de 2019

Los prejuicios instaurados desde ambos lados hicieron que no fuera buena la comunicación entre los moradores de estos dos barrios y al crearse una barrera física se reflejó, por parte de los recién llegados, la separación que se quería instaurar y que permitiera el mínimo contacto con los vecinos más antiguos, pero en ocasiones el contacto era inminente.

“Cuando los alcázares ya fue fundado y cuando había una fiesta comunal allá en Los Alcázares llegaban los de San Luisito y eso se acababa porque más de uno sacaba a bailar y como había mucho gaminoso ya la vieja ya no quería bailar con el otro y eso ahí se formaba la pelotera, empezaban los del bando de allá a menospreciarnos y decir que nos fuéramos para nuestro lado, más de uno se alborotaba y a puño y pata se defendía ante el desprecio”¹⁶⁴.

El capital económico era uno de los principales argumentos que se utilizaban para demarcar la separación entre los vecinos, se juzgaba a los otros por su procedencia humilde y sus “precarias” casas, y desde el otro lado no aprobaban que los de Los Alcázares ocuparan parte de los terrenos de lo que alguna vez se les prometió. Sin embargo, con el paso de los años los límites y los prejuicios empezaron a diluirse y la convivencia entre los vecinos aunque no es armónica permite interacciones sociales, comerciales, de entretenimiento y deportivas.

“En San Luisito¹⁶⁵ no había parques con juegos como columpios, rueda o resbalador, por eso nos tocaba ir a los Alcázares donde aún existe el mismo parque encerrado en malla de metal, ahí jugábamos cómodamente cuando éramos niños. También había un negocio de alquiler de películas en betamax

¹⁶⁴ Omar Moreno Rodríguez entrevistado Julio 2018

¹⁶⁵ Se le dice San Luisito por que los terrenos adjudicados no fueron de la misma proporción que San Luis primera etapa, igualmente las calles y andenes más reducidos

que por unas monedas facilitaban una sala y televisor para ver lo que no podíamos ver en cine.”¹⁶⁶

3.3 Acercamiento a otras relaciones. El espacio, un juego de todos

En el proceso de investigación para este trabajo de grado me acerque a varios vecinos quienes en el año de 1978 eran niños, al hablar con ellos y pedirles que me compartieran sus recuerdos sobre el barrio de su infancia sus rostros cambian, recuerdan y reviven el barrio como si fuera ayer, señalan espacios que no existen, hablan de quienes ya no están y en medio de esa nostalgia también reflexionan sobre lo cambiado que esta el barrio actualmente. El paisaje que más se veía era la gran cordillera Occidental, la mayoría de las viviendas eran de un piso, los postes eran guaduas y los árboles en las esquinas abundaban. Había muchos lugares donde no estaba construido, la vegetación era más abundante que las casas construidas.

Eso andamos la ceca y la Meca como decían en ese tiempo, jugamos inclusive en eso que era un matorral, jugamos con los de la cuadra y con los de otras cuadras y nos enfrentábamos con las otras cuadras por territorio pero no como hoy en día con puñaladas y todo eso sino que era un territorio sano, donde uno marcaba su escondite y no más, donde uno jugaba indios y vaqueros, lo que fuera jugábamos y pues en esa zona había marcado como zona verde, entonces todo eso era monte y ahí nos metíamos¹⁶⁷.

Por eso más allá de lo material, era el propio espacio el que contribuía al juego, las zonas verdes que abundaban en el barrio eran las que permitían que la

¹⁶⁶ Douglas Bernal Entrevista realizada en Agosto de 2019

¹⁶⁷ Adenauer Vásquez, llegó a vivir al barrio en el año de 1982 es el cuarto hijo de cinco hermanos, alias el mono. Entrevista realizada en Agosto de 2019

imaginación de los niños se abriera y rápidamente los pequeños empezaron a defender esos espacios donde la diversión aparecía. “Los juegos eran yeimi, cojín de guerra y por eso peleamos por ese territorio con los que eran de allá, de ese parche de los diablos pues así les decían porque habían unos que se decían llamar diablos y querían ser más bravos que uno pero no nos dejamos, no éramos de pandillas pero si hacíamos respetar nuestro espacio”¹⁶⁸

Para los niños de esa generación de inicios de los años ochenta, la calle, el mangón, la cancha, eran su patio de juego, el lugar donde se conectaban con sus vecinos y se volvían amigos. “Nos metíamos al rastrojo y de allá sacábamos palos de higuera y con ellos construimos una torre de control, desde donde divisábamos todo los alrededores y al lado construíamos chozas de madera y plástico, era como un pequeño cuartel, era una fantasía colectiva”¹⁶⁹. En medio de los juegos también se conocían las adversidades por las que pasaban los amigos y se iba aprendiendo de la vida.

Yo jamás había comido zapallo y mucho menos sabía cómo era la mata, pero ahí metido en el mangón vi al mono tapando con papel periódico un fruto que salía de una enredadera de hojas grandes y flores amarillas y al preguntarle me contó que era un zapallo y lo cubría para recogerlo días más tarde, que con ellos su mamá preparaba frijoles, que era el plato diario en su casa, frijoles con sidra, con papa, con plátano, con coles y así casi todos los días, eso fue algo extraño pues yo comía un plato diferente todos los días. Al mono lo acompañaba a recoger cartón, huesos, metales que él vendía, yo no tenía idea que eso se hiciera. Fui afortunado, siempre tuve lo necesario y si trabajé de niño fue todo para mí.¹⁷⁰ El barrio entonces se convertía en un lugar de

¹⁶⁸ Omar Moreno, Entrevista realizada en junio 2018

¹⁶⁹ Douglas Bernal, Entrevista realizada en Agosto de 2019

¹⁷⁰ Douglas Bernal, Entrevista realizada en Agosto de 2019

conocimiento, del conocer los frutos y las adversidades de quienes lo habitan, compartiendo el diario vivir desde el juego de niños.



Foto 12. Se encuentran al frente de lo que era el mangón donde jugaban de niños, en el cual, se estaba construyendo la estación de energía eléctrica del norte. Se logran reconocer desde la derecha a Douglas Bernal con la niña en brazos, Ersain Quintero, de camisa azul, a su lado izquierdo Enrique Vélez, por ultimo de camisa blanca Héctor Marín. Año de 1992.

Foto de Carmen Alicia Contreras

Era una época distinta a la actual, las manos de los niños no estaban puestas en un celular sino en la tierra, sus cuerpos, la mayoría del tiempo, no estaban frente a un televisor, el mayor entretenimiento era salir de casa, caminar, correr, jugar, construir amistades desde las vivencias reales y no virtuales. Se exploraba el barrio, sus alrededores y de lo que había en él se sacaba provecho, se conocían personas más allá de la cuadra donde se vivía y se formaban vínculos a partir de la ayuda mutua.

“Y como todo esto era monte nosotros cogíamos soya por ahí, soya silvestre que ya se crecía y hacíamos chancarina con los muchachos y también con los

de las otras cuadras, la chancarina es la soya cuando se tuesta y después se muele y uno le echa azúcar y luego se come, eso también es de mucho alimento”¹⁷¹.

Los alrededores del barrio eran frecuentemente explorados sobre todo el río Cauca, era el lugar más llamativo para los chicos aunque visitarlo estaba prohibido por parte de los padres, acercarse a él y nadar en sus aguas era una de las diversiones preferidas de los jóvenes, se amarraban lazos a los árboles para poder saltar y columpiarse sin que la corriente se los llevara, pero eran pocos lo que hacían esto pues el río por su caudal y agresividad era también temido por muchos. “Lo que hacíamos era que nos metíamos a los brazos que alimentaban los cultivos de caña salidos del río Cauca, había uno llamado Arenal y otros donde nos íbamos a nadar y jugar”¹⁷².

En la rivera del río Cauca se podían ver diferentes tipos de árboles frutales aunque en el barrio también había abundante vegetación, se podían ver cerca de las casas árboles como samanes, carboneros, ceibas entre otros. Desde mi vivencia en el barrio, recuerdo un árbol grande en la esquina de mi cuadra, era un mamoncillo. Cuando era tiempo de cosecha sus frutos caían cada vez que se alzaba la mirada, daba una sombra extensa pues su altura era posiblemente de seis metros. Siempre intentábamos coger sus frutos pero el árbol tenía dueña, doña Pureza, mejor conocida como doña Puré. Era la que más cerca vivía de él, y nos pedía que al medio día no intentáramos cogerlos, que el árbol estaba acalorado y que lo podríamos lastimar. Con el tiempo ella misma se encargaba de cosecharlo y vendía madejas de mamoncillo a un precio muy económico, con doscientos pesos era mucho lo que se comía.

¹⁷¹ Omar Moreno, Entrevista en Junio de 2018

¹⁷² Jet de Jesús Vásquez, Ilego al barrio en el años de 1982, hermano de Adenauer y el último de los cinco hijos. Entrevista realizada en Agosto de 2019

El paisaje del barrio cambió mucho y en la década de los años 90s los mangones casi que se habían extinguido y la presencia de árboles frutales también disminuyó notablemente. Pero esa no fue la única transformación. Los que fuimos niños en los años noventa no explorábamos más allá de nuestra cuadra y si salíamos de ella se volvía problemático para nuestros padres¹⁷³ así el único árbol del que disfrutábamos sus frutos era del más cercano a diferencia de la generación pasada.

En los testimonios recopilados, se puede percibir como la ciudad y el campo convivían en el barrio, la minga como estrategia para salir adelante en comunidad, los chicos recogiendo las frutas de los árboles, los adultos criando gallinas en los patios de sus viviendas para tener huevos todos los días y sancocho de gallina en las ocasiones especiales y aún en pleno siglo XXI, en el año de 2019 hay vecinas que en sus patios prefieren tener sus animalitos, y alimentarse con lo que ellas mismas cultivan y no es extraño escuchar de vez en cuando el cantar de un gallo.



¹⁷³ Se volvía problemático, porque al salir de la cuadra no podían estar pendientes de los que hacíamos y con quien jugábamos, pues ya las cuadras poco se conectaban.

Foto13. El patio de la casa de Leonor Rodríguez, en las manos sostienen gansos Liliana Moreno y José Luis Moreno, junto con su hermano Omar Moreno. Foto de Leonor Rodríguez.

Es importante recordar que la mayoría de los fundadores del barrio eran campesinos desplazados de su entorno natural, campesinos de ciudad que nunca cortaron el vínculo con sus costumbres y la tierra. Hay casas donde aún se desayuna “trancado”, con calentado, arroz, huevos y arepas que las abuelas hacen, donde se sirve en las primeras horas de la mañana un pocillo con café, hay las medias nueve y las onces, se sirve el almuerzo, el algo y por ultimo la cena. Costumbres que vivirán mientras viva la abuela.

3.3.1 Custodiando el barrio

El proteger las viviendas fue algo que los habitantes del barrio San Luis II etapa tuvieron que hacer desde que el terreno estaba simplemente loteado, este proceso ya se narró en el capítulo II, como la comunidad debía hacer guardia, para evitar que la policía destruyese las casas constituidas. Cuando la policía dejó de ser un problema, la comunidad se enfocó en establecerse mejor, sin embargo, al pasar el tiempo fue necesario cuidar a sus hijos, padres, abuelos de la inseguridad y violencia que por un tiempo preocupó a la gente del barrio. Una de las dificultades más complejas que han tenido que enfrentar los vecinos del barrio ha sido la inseguridad, el aislamiento, la falta de alumbrado público y los lotes sin construir ayudaron a que esta se instaurara en el sector.

En ese tiempo había solidaridad. Se ayudaba, aún vigilaban de noche, habían turno de vigilantes de los mismos propietarios de las casas, de una hora o dos horas, se turnaban para vigilar porque en un tiempo había mucha inseguridad esto quedó muy solo, entonces con machete en mano, con palo, con linternas

y con botas cuando llovía, mucho de los padres o familiares nuestros lo hacían y muchas veces se alcanzaron a salvar los vecinos¹⁷⁴

Pero los robos no eran el único motivo que hacía sentir temor a los habitantes del sector, a los más pequeños se les advertía de no estar en los matorrales cuando anochecía, pues en Cali, desde hacía dos décadas, había un monstruo. Mi propio papá cuando era pequeña me contó que en la década de los años ochenta los padres prohibían los juegos en las noches pues decían que en los mangones de la ciudad vivía un monstruo que buscaba niños para chuparles la sangre, “al amparo de esa leyenda que creó, seguramente se produjeron muchos crímenes por distintos sádicos pero siempre se le atribuían a una sola figura, al monstruo de los mangones”¹⁷⁵. “Se decía que un señor de mucha plata, creo que de apellido Aristizabal, estaba enfermo de la sangre y que el viejo necesitaba transfusiones de sangre frecuentes y este señor pagaba por esa sangre a personas que secuestraban a los niños, los desangraban y luego los tiraban a los matorrales”¹⁷⁶.

Esos espacios sin urbanizar, abandonados y cubiertos de vegetación eran lugares de miedo en el barrio, no solo por esa construcción mediática de la prensa escrita, el monstruo de los mangones sino por ser también espacios acaparados por los jóvenes para consumir sustancias ilícitas y citarse para llevar a cabo confrontaciones con armas blancas. Cerca al barrio existía un mangón donde se habían dejado abandonados una cantidad considerable de tubos de concreto, de tres metros de diámetro, los cuales inicialmente iban a ser usados para construir un sistema para el control de aguas negras que se

¹⁷⁴ Omar Moreno, entrevistado en Junio de 2018

¹⁷⁵ Douglas Bernal Entrevistado Agosto de 2019

¹⁷⁶ Douglas Bernal Entrevistado Agosto de 2019

vertían en el río Cauca. Los tubos, como se le llamo al lugar, era un espacio alejado donde se jugaba a pelear con cuchillo.

Los mangones cerca al barrio fueron desapareciendo, los tubos, por ejemplo, se convirtió en una cancha que posteriormente se transformaría en un colegio. Igualmente, el mangón más utilizado por la gente del barrio y el cual había sido previsto para construir el polideportivo del barrio, actualmente es la subestación eléctrica del norte y la central telefónica. Pese a esto, son varias las personas que aún recuerdan que ese lugar había sido prometido como una zona de esparcimiento.

Lo que le dio piedra a la gente fue cuando entregaron todo ese lote allá a las empresas municipales, cuando nos dimos cuenta ya habían firmado ya habían alquilado, eso decían, que lo habían alquilado por unos años y que luego ellos lo devolvían, pero ahí se apoderaron de eso porque empezaron a montar todo y chao. Ese lote es inmenso y ahora el de la planta ni hablar. Todo eso era para el polideportivo y lo perdimos. No cabe la duda que al imaginarse eso en un polideportivo aun es un sueño, se imagina eso toda la gente estaría allá metido debajo de los arboles acostados, los niños en los juegos y hasta piscina habría.¹⁷⁷

3.4 Jóvenes en su salsa, la música, el deporte y las galladas, otras formas de Interacción en el barrio

José Luis Romero en su libro, *Latinoamérica las Ciudades y las Ideas*, reflexiona sobre como la ciudad se va transformando por el comportamiento de sus habitantes, sus necesidades y relaciones. Cali era una ciudad que crecía en todos sus sentidos y a través de las migraciones llegaron los gustos musicales y se construyó la forma de bailar y el culto a un ritmo. La música salsa y el baile fueron un pretexto y un sentir que motivaron la integración entre

¹⁷⁷ Douglas Bernal, Entrevistado en Agosto de 2019

los jóvenes, entre los géneros. “En el que un género de la música popular ha devenido como un símbolo de la vida citadina, un símbolo que ubicamos entre lo popular y lo masivo de la cultura urbana”¹⁷⁸, en lo popular se refiere a el sitio donde nace y crece el género, en los barrios pobres de Nueva York, que lejos de casa fueron acogidos y sentidos como propios, como lo fue en los barrios populares de Cali.

En el barrio San Luis II, como parte de esa dinámica, también vivió esa transformación. Los niños que llegaron se convirtieron en menos de cinco años en adolescentes listos a comenzar esa transición de niños a adultos y en medio de ello; no para todos si para muchos; surgieron problemáticas entorno a la juventud del barrio. De lo que hablare más adelante.

“La juventud como grupo generacional no se mide entonces biológicamente, sino que es una identidad entorno a la cual individuos construyen estilos de vida, formas de interacción y lenguaje”¹⁷⁹, todo puesto en juego en el contexto que se esté viviendo, para los jóvenes del barrio, las interacciones dependieron mucho del baile y la música salsa, era muy común frecuentar lugares donde pudieran disfrutar de ello, y así también relacionarse entre hombres y mujeres, en medio de la danza y el sonido de los tambores y la campana.

Los muchachos, iban a varios sitios a bailar, entonces salían de aquí para el Honka Monca, para lo que era los Años Locos, Escalinata, Oriente, todos esos bailaderos y la gente iba a bailar allá y pues también levantar muchachas, pero solo iban los que tenían contactos o parecían mayores y claro tener dinero para entrar, también habían bailes de cuota, uno ponía la casa, otro la música y cobraban 500 pesos, usted entraba a bailar no siempre terminaban en pelea,

¹⁷⁸ ULLOA Alejandro, La Salsa en Cali, Universidad del Valle, Colombia, 1992, p. 15

¹⁷⁹ BOSCH, Astrid, et al. Pandillas Juveniles en Colombia: Aproximaciones conceptuales, expresiones urbanas y posibilidades de intervención, Colombia, Ministerio de Justicia, 2017, (citado el 31 Octubre de 2019) disponible en, [https://www.minjusticia.gov.co/Portals/0/pdfs/Diagno%CC%81stico%20del%20Feno%CC%81meno%20de%20Pandillas%20en%20Colombia%20MJD%202017%20\(1\).pdf](https://www.minjusticia.gov.co/Portals/0/pdfs/Diagno%CC%81stico%20del%20Feno%CC%81meno%20de%20Pandillas%20en%20Colombia%20MJD%202017%20(1).pdf)

las cosas acababan cuando el dueño de la casa apagaba el equipo, en esas eran más fácil ir, más económicas.¹⁸⁰

Junto con esto estaba los muy populares, luliaderos o aguas de lulo, la mayoría de veces era en casas pero también se tomaban las calles, allí quienes más disfrutaban era los jóvenes de 14, 15, 16 años y más, “no eran tan caro como en las discotecas y era un ambiente más sano, sin nada de alcohol solo agüita y baile que baile, esa popular agua de lulo comenzaba a las 2 o 3 de la tarde y terminaban tipo 9 o 10 de la noche”.¹⁸¹

“Desde el goce a la creatividad, hasta la alineación, desde el aporte cultural hasta sus relaciones con la sociedad de consumo”¹⁸² la salsa fundó en los ciudadanos caleños una nueva identidad que años atrás no se veía, y la manera de apropiarse de ella le atribuyo una nueva imagen a Cali y los caleños, Cali como la capital de la salsa y sus ciudadanos como los más alegres y rumberos del país “ este estereotipo se funda, por un lado, a partir de que Cali es epicentro no solo del consumo y recepción, sino de la creación y la producción musical salsera del país”¹⁸³, para el año de 1995 ya contaba con la formación de 35 orquestas.

Como fue tan popular en la década de los ochenta, la música salsa y tan acogida por los jóvenes, era común que en los luliaderos fuera un punto de encuentro de personas de distintos barrios, un punto de goce y de discordias al mismo tiempo, “lo malo a veces de ir a las aguas de lulo era cuando el parche de San Luis se encontraba con los de López, Calima a veces Barranquilla y sí, cuando se encontraban con otros barrios a veces habían roces o peleas casadas de tiempo, paso que muchos andaban en galladitas que se

¹⁸⁰ Douglas Bernal Entrevista realizada en Agosto de 2019

¹⁸¹ Orfenelly Vásquez, llego al barrio en 1982 la primogénita de cinco hermanos, entrevista realizada en Septiembre de 2019

¹⁸² ULLOA. OP, Cit ; p.

¹⁸³ *Ibíd.*, P. 22.

empezaron a formar. Se iniciaban unos agarrones feos, eso no faltaba la puñaleadaailable”¹⁸⁴

Esto fue parte del inicio de un fenómeno social que le dio paso a las pandillas de la década del 90, fueron las galladas, las que iniciaron su incursión en la ciudad, en el barrio, las esquinas, las cuadros y los mangones y que debes en cuando se encontraban en sitios de interés común, a veces planeadas como no. El deporte entonces reunía también a los barrios, a las gentes y galladas que compartían ese gusto. Y aunque eran épocas muy sanas, donde los jóvenes no conocían las drogas, y pocos tomaban, era inevitable no defenderse ante el peligro y la violencia que a veces se formaba en esos espacios¹⁸⁵ “habían muchos torneos de microfútbol y el principio muy bueno todo era deporte, el problema es cuando uno y otro se rozan, o que ganaba el equipo de allá o el de acá, y no quedaban conformes entonces eso se volvía puñaladas Porque en ese tiempo era golpes o a cuchillo y lastimosamente muchos jóvenes uno los vio apuñaleados”¹⁸⁶

Habría que decir entonces que “los jóvenes de los barrios populares de las sociedades latinoamericanas tiene un pie en el mundo de las responsabilidades adultas (trabajo, paternidad, convivencia) pero también uno en el mundo de la diversión “la juerga” del entretenimiento, los medios de comunicación, la música, la estética, y el mercado de los objetos con valor de signo juvenil como la ropa de moda”¹⁸⁷ y al girar en torno a esto la juventud en busca de sus identidades y apropiaciones del espacio, pueden llegar a conflictos con la mismas personas de su entorno o del exterior de él. Conflictos

¹⁸⁴ Omar Moreno Rodriguez, Entrevistado en Julio del 2018

¹⁸⁵ A partir del testimonio de Duglas Bernal Realizada en Agosto de 2019

¹⁸⁶ Omar Moreno, entrevista realizada en Junio de 2018

¹⁸⁷ ANAYA, Santos Martin, Cristian y, La vergüenza de los pandilleros: Masculinidad, emociones y conflictos en el esquinero del cercado de Lima, tesis de grado para optar el grado académico de magisteres en sociología, Perú, Pontificia Universidad Católica del Perú, Escuela de graduados, 2002

relacionados con los lugares en común, lugares de interacción social, como una esquina, la cuadra, el parque más cercano, las calles etc.

En el barrio San Luis II, era común ver en las esquinas de las cuadras a los jóvenes, era el punto de encuentro, en ocasiones celaban el paso por las esquinas y quienes se reunían normalmente se caracterizaban con algún nombre a su grupo. Queriendo ser diferente a los otros a pesar de vivir en el mismo barrio y no distanciarse de status quo.

Había una gallada que le llamaban los quijadas, pues en ella el líder de la gallada desde siempre le decía diego quijada porque era muy cumbambón, era el líder porque era el que más peleaba, igual era la gallada de los diablos, pues su líder quien desde muy joven se hizo conocer por su fuerza y agilidad era un hombre negro alto quien cada vez que peleaba tenía una sonrisa de oreja a oreja y decían que parecía un diablo¹⁸⁸.

Según varios testimonios las galladas se daban más que todo por querer copiar lo que veían desde otros barrios como de las películas o televisión, y se copiaban las modas, era como sentirse parte de algo en general, y en el que cada uno tenía su particularidad, “había la moda o el visaje de que la gente se robaba las zapatillas y entonces usted no podía andar con unas zapatillas muy finas porque lo mandaban descalzo para la casa Si va Sólo eso le roban hasta la camisa pero muchas veces era de pura maldad”¹⁸⁹.

El barrio vive dos momentos importantes en relación al conflicto con el territorio y las galladas o pandillas. Primero para el año de 1986 eran los que se reunían en varios espacio quienes se confrontaban con los otros grupos desde la pelea cara a cara y celaban su pequeño lugar de socialización, en ocasiones celaban también a las mujeres que vivían por ahí cerca y si alguien de la otra gallada tenía su novia en ese lugar se le complicaba en hacer visita. Y cuando

¹⁸⁸ Franklin Bernal, Entrevista en Septiembre de 2019

¹⁸⁹ Douglas Bernal, Entrevistado en Agosto de 2019

habían problemas con alguien, siempre eran con quienes hacían parte de otro grupo, “hubieron en este barrio 7 pandillas en un barrio tan pequeño estaban Los Intocables estaba el parche de Tinto Frío, Los Quijada estaban los abuelos y todos estos eran muchachos jóvenes de aquí que un momentico se despilfarra esto y se dañó”¹⁹⁰, pues la manera de hacerse ver en el barrio y creerse importante giraba en esta tendencia, pertenecer a algo, tener su propia gallada.

El segundo momento de conflictivo en el barrio ya pasa para la década del noventa donde las galladas no solo giran en torno al parche la música y la confrontación de quien es más fuerte y ágil en los parches, si no que ya se caracterizan por cuestiones más pesadas y violentas, inicia la incursión del narcotráfico en el barrio y la pelea de los espacio en donde vender y quienes pueden hacerlo, así ya no es el territorio que se siente propio a cuidar sino que es una gallada con fines lucrativos, distintos a como iniciaron hace una década. Podría decirse que la razón social del parche, de la gallada cambia y se transforma en grupo delictivo, pasa a hacer parte de las células del crimen organizado y el conflicto se agudiza por la posesión del territorio de venta y distribución de droga.

En los barrios aledaños se forman oficinas de sicarios, se incrementa la influencia delincuencia en el farillón del río Cauca y de alguna manera esto permea la convivencia en el barrio San Luis II, las fronteras se vuelven visibles y críticas haciendo que la comunidad se encierre en sí misma y este a la defensiva. Pese a ello la dinámica del barrio continúa siendo acogedora por la costumbre y la convivencia en común de décadas compartiendo alegrías y tristezas con los vecinos.

3.5 Acercamientos al barrio de hoy

¹⁹⁰ Omar Moreno, Entrevistado en Junio de 2018

Mi casa está ubicada en calle 72 a con numero 1^a 4b 64, desde el tercer piso, alcanzo escuchar como empieza a despertar el barrio, el vecino abre el negocio de la esquina, el sonido de los camiones entrando y saliendo de la ciudad. A las 9 de la mañana es muy común que pase un señor con sombrero volteado, con poncho gritando, “leche de chiva, leche de chiva”, muchos de los habitantes de mi cuadra cuadra salen de sus casas a comprar, sin hervir y recién exprimida en un vaso. Entre las once de la mañana y la una de la tarde, suele pasar frecuentemente, un hombre con tarros llenos de sobras, en una carreta de cuatro llantas, gritando “saquen la agua masa, saquen la agua masa”, desesperada salgo corriendo de casa y desde el balcón grito para llamar su atención y entregarle los residuos de alimentos que serán dados a los marranos.

El barrio es un lugar de movimiento constante en él cada persona busca la forma de sobrevivir. En el caso de San Luis II, muchos de sus habitantes encuentran su sustento en las calles que ellos mismo ayudaron a construir. Las ventas informales de arepas en la mañana, de jugo de naranja, jugo de sábila demás abundan. El barrio acoge a las personas que llegan de territorios lejanos, como es el caso de algunas parejas Misak que ofrecen sus productos frente al supermercado.

El barrio no solo ha posibilitado la construcción de los hogares de las personas que llegaron y llegan a sus calles, también se ha convertido en un espacio donde se puede trabajar y sacar adelante a las familias, en ese sentido es muy reconocido el caso de Doña Gloria, su caso es similar al de varias mujeres del sector. Su madre y hermanos llegaron al barrio cuando ella era una niña pequeña. Sin muchas posibilidades, la mamá de la señora Gloria, logró sacar adelante a sus hijos y mejorar la modesta casa en la que vivía su familia. A punta de la venta mazamorra y champús, ofrecidas en una carreta impulsada

solo por su fuerza y ganas de salir adelante recorría las calles de San Luis II. Actualmente doña Gloria, sigue la tradición de su madre y no deja de transitar el barrio junto a la carretilla, la sombrilla y las ollas donde están sus productos, con su traje típico, vestido largo, delantal y sombrero de paja, camina por las calles gritando a su paso “mazamorra y champús”.

En ese proceso de desarrollo del barrio San Luis II también se perdieron ciertas prácticas entre sus habitantes, para las abuelas ir por los insumos para el almuerzo se convertía en el momento de socializar con las vecinas, enterarse de los últimos hechos sucedidos en el sector. La tienda de la esquina, la carnicería, la revueltería, eran espacios sociales en el barrio. Hoy eso ha cambiado un poco, la llegada de supermercados de cadena y el valor que ha adquirido el tiempo en la sociedad actual han transformado esa forma de socialización.

Pese a esto, muchas familias aún mantienen prácticas que evidencian esa conexión con la vida rural, algunas madres siembran hortalizas, frutas y plantas medicinales y los corrales con gallinas no se han extinguido. El vínculo con el campo no se ha roto del todo.



Foto 14: El pequeño corral de pollos de la señora Leonor Rodríguez, en el patio de su casa, unas semanas antes eran seis pollos. Foto de Lina Bernal 2019

La solidaridad y el trabajo en comunidad caracterizo a los habitantes del barrio desde sus inicios, fue ese espíritu el que en gran medida permitió la obtención de los servicios públicos básicos, la pavimentación de las calles pero al lograr estas soluciones esa integración se perdió un poco, sin embargo ese espíritu retorna con fuerza en el mes de diciembre para organizar la decoración navideña en la cual participan todos los integrantes de la cuadra. La planeación y organización empieza meses antes y con el pretexto de recoger fondos se organiza El Compartir. En esta actividad cada familia ofrece algo de comida y la pone en una mesa comunitaria que se arma en mitad de la calle. Todos pasan alrededor de ella para probar lo que ofrece en ese gran banquete.



Foto 15: Carmen Alicia junto a la mesa del último compartir del año realizado el 28 de Diciembre de 2019. Foto de Lina Bernal.

Otra actividad que se realiza son los sancochos de gallina, con la colaboración de cada familia se organiza un fogón de leña en medio de la calle. De esta forma se obtienen los recursos para la decoración decembrina. El 7 de diciembre las calles ya han sido pintadas de blanco y se han dibujado sobre ellas imágenes alusivas a la navidad, la cuadra es cerrada con portones navideños, se elabora el pesebre, se fabrican faroles para el alumbrado y ese día empiezan las fiestas decembrinas, la calle se convierte en una pista de baile donde los vecinos disfrutan de la tradición del baile.



Foto 16: El popular sancocho de olla, en la calle 72 del barrio San Luis II, el día 6 de Enero de 2020, foto de Lina Bernal.

Los niños son el eje central de estas fiestas, durante todo el mes la cuadra permanece cerrada al tránsito vehicular y desde el dieciséis de diciembre se realizan las novenas al niño Dios, donde los pequeños intervienen y las familias se turnan para darles un refrigerio cada noche y de lo recolectado en actividades como bingos y almuerzos se les da un obsequio el 24 de diciembre. Ese día los niños invaden los espacios con sus juguetes nuevos, horas más tarde comienza la verbena del 24 que se extiende hasta el 25 al medio día.

Las interacciones sociales de la cuadra giran en torno al festejo pero la solidaridad con el vecino se evidencia desde el saludo de la mañana, desde el compartir lo poco que se tiene, la consideración para con los enfermos, el comprar lo que el vecino vende, desde detergentes hasta queso, yogurt y

gallinas. La cuadra es una gran casa donde de alguna manera todos sus habitantes han intervenido en la vida de todos.

Los pequeños ranchos se convirtieron en casas de tres pisos, algunas albergan a los hijos de los fundadores, los cuales nunca quisieron alejarse de esa interacción social, otras son el ingreso de los viejos que reciben el arrendo ya que no alcanzaron pensión. Los inquilinos son acogidos como viejos conocidos y se integran fácilmente a las dinámicas sociales.

Cuadra a cuadra el barrio se construyó, cuadra a cuadra fue creciendo, fue comprendiendo sus necesidades y las fue supliendo. Hoy en el barrio se consigue de todo, pocas veces hay necesidad de desplazarse para adquirir lo que se necesita, cuenta con comercio bien organizado, ferreterías, panaderías, graneros, droguerías, pequeños talleres de todo tipo que responden a las demandas de la comunidad.

Aunque son ya épocas distintas donde muchos de los que viven en el barrio no son los mismos, donde las relaciones amorosas y amistosas no solo se dan en este núcleo social; es a partir del compartir que se realiza en la cuadra 72^a, hace ya cuatro años, donde las gentes del barrio aun desde su nostalgia, quieren mantener viva la comunidad que alguna vez fue, el día 28 de diciembre del 2019 se realizó el ultimo compartir del año, con el fin de reunir a la comunidad y que pudieran observar un video de dos horas; en este video se quiso retratar el cambio del barrio desde sus inicios hasta el 2019, fueron muchas las familias que entregaron fotografías de su propio archivo las que hicieron posible esta iniciativa, en medio de risas y recuerdos, todos hablaban de los que ya no estaban, de quienes se fueron de la cuadra y quienes ya murieron. Quien se encargó de editar el video, con el megáfono en mano advertía a todos que no solo en momentos de festividades era necesaria la

unión, pues esto debía ser el pilar de la cuadra, pues muchas veces se olvida que quienes viven en la cuadra no siempre tiene un plato que comer, “no debemos temer a contar nuestras necesidades pues antes en la cuadra, la muy conocida como el parche del amor¹⁹¹, se solidarizaban todos por el bienestar de todos”¹⁹²



Foto 17: En la calle 72 A numero 1 A, están reunidos varios de los habitantes de la cuadra, esperando la muestra audiovisual, el día 28 de diciembre de 2019, Foto Lina Bernal.

¹⁹¹ Se le decía el parche del amor, porque todos eran muy unidos, no había división entre hombres, mujeres, abuelos y padres, los jóvenes todos andaban abrazados cogidos de las manos sin necesidad de tener una relación amorosa y junto a los padres se armaban torneos de futbol en la misma cuadra y los señores hacían parte también del parche de los más jóvenes en muchas ocasiones, no habían discordias entre la comunidad de la cuadra 72A

¹⁹² Mauricio Álvarez, habitante del barrio San Luis II, quien realizo el video de la cuadra. Lleva viviendo más 20 años.

Por lo que se ha planteado en el trabajo, no cabe duda que la ciudad es el escenario de encuentros y aprendizajes de los campesinos llegados a ella; y las circunstancias que estaba viviendo la ciudad para muchos fue una oportunidad, ya sea al llegar buscando un porvenir o huyendo de la desgracia de la violencia; los recién llegados nutrieron el espacio urbano y cambiaron para siempre el paisaje. Cali se transformó en algo más grande que el pueblo que era, y no estando preparada para ese choque, aparecieron los tugurios, los ranchos en las periferias, generando nuevas necesidades.

Dejando de un lado las cifras de crecimiento demográfico, lo que más marco esta investigación fue poder indagar lo que fue importante para los habitantes del barrio y la ciudad, pues para quienes ya hemos vivido en una casa ya cimentada no conocemos de los esfuerzos y la lucha por una vivienda digna. Es ahí donde las vivencias, las experiencias de aquellos que protagonizaron la lucha por un terruño, por un espacio nos enseñan y recrean esa lucha. Acercándonos a otras metodologías que nos dan paso a conocer sobre el proceso de formación de ciudad.

La ciudad actual sigue adoleciendo de planeación, las migraciones siguen siendo el pan diario, la violencia no ha cesado y los campesinos siguen llegando esperanzados en la ilusión de bienestar y progreso que ofrece la selva de cemento. Cali es una ciudad pluri-étnica, pluri-cultural, en ella confluye lo negro, lo indio y lo mestizo dándole ese sincretismo que la hace singular. El barrio sigue la dinámica de las ciudades cosmopolitas, crece verticalmente, los ranchos dieron paso a casas de tres y cuatro pisos, ampliando los lugares habitables.

El barrio se autoalimenta social y económicamente, las dinámicas sociales se mantienen y en él se reflejan en micro las problemáticas macro de la ciudad.

Un ejemplo palpable es el acento nuevo que se escucha en cada esquina, el acento de aquellos emigrantes venezolanos que llegan a Cali con la misma ilusión que muchos colombianos e igual que a todos se les recibe con amabilidad, pero esto ya sería tema para otro estudio.

Las voces que se escucharon en esta investigación logran transmitir lo que fue el proceso de fundación del barrio San Luis segunda etapa, ellos y ellas son un testimonio vivo de la lucha del ser humano, nuestros abuelos y abuelas, nuestros padres y madres son el vestigio palpable de una época que se oculta tras la tecnología vertiginosa y cambiante de este siglo pero que es válida mantener presente pues es el legado que nos dejan nuestros ancestros y nos enseña que la organización, la solidaridad y la constancia harán que alcancemos nuestros objetivos transformando nuestras condiciones de vida para bien.

BIBLIOGRAFIA

ALONSO C Julio Cesar, *et al*, Una mirada descriptiva a las comunas de Cali, Universidad ICESI, Cali, 2007

BALANTA, José, Historia de los barrios de Cali, Departamento administrativo de promoción social y acción comunal, Barrio San Luis segunda etapa , 1984

BORJA, Jordi. La ciudad conquistada, Alianza editorial, Madrid, 2004

BOTERO GOMEZ Fabio La Ciudad Colombiana, Autores Antioqueños, Medellín, 1991

CASTILLO Cesar Arturo, El arte y la Sociedad, en la historia de Cali, Gobernación del Valle del Cauca. Gerencia Cultural, Cali 1994.

Gravano Ariel, El Barrio en la Teoría Social, citado por Mendez María y Felipe Link, Negociando identidad. Las posibilidades del Barrio como espacio vinculante con la gran ciudad, Bogotá

Aprile Gniset, Jacques, Historia de la ciudad Colombiana, Universidad del Valle,

Cali , 2016,

NORBERT Elias, , La civilización de los padres y otros ensayos, Santafé de Bogotá, Norma, 1998

PADILLA COBO Emilio, Síntesis del texto La política Urbana del Estado Colombiano. En. Urbanismo y vida Urbana, Andes, 1977, Colombia

ROMERO, José Luis. Latinoamérica: las ciudades y las ideas. Siglo

XXI editores. México, 1976

SÁENZ, José Darío. Elites Políticas y Construcciones de Ciudad, Cali 1958- 1998. Editorial universidad ICESI

ULLOA Alejandro, La Salsa en Cali, Universidad del Valle, Colombia, 1992

VANEGAS Muñoz, Gildardo. Cali tras el rostro oculto de la violencia. Instituto Civalva. Universidad del Valle. 2001

VÁSQUEZ, Edgar. Historia de Cali en el Siglo 20, Sociedad, economía, cultura y espacio. Artes Gráficas del Valle. Santiago de Cali, 2001

ZAMBRANO Fabio, La ciudad en la historia. En. La ciudad, habitad de diversidad y complejidad Universidad Nacional de Colombia, Bogotá, 2000

Webgrafia

ALONSO C Julio Cesar, *et al*, Una mirada descriptiva a las comunas de Cali, Universidad ICESI, Cali, 2007

ANAYA, Santos Martin, Cristian y, La vergüenza de los pandilleros: Masculinidad, emociones y conflictos en el esquinero del mercado de Lima, tesis de grado para optar el grado académico de magísteres en sociología, Perú, Pontificia Universidad Católica del Perú, Escuela de graduados, 2002

ARIS GARCIA, Nicole, La evolución del concepto de ciudad, En. Presentación a la arquitectura, 2012 España, página 8, 15 de junio de 2018 en https://wiki.ead.pucv.cl/images/b/b8/Ensayo_presentacion_texto_e_imagen2.pdf

BOSCH, Astrid, et al. Pandillas Juveniles en Colombia: Aproximaciones conceptuales, expresiones urbanas y posibilidades de intervención, Colombia, Ministerio de Justicia, 2017, (citado el 31 Octubre de 2019) disponible en, <https://www.minjusticia.gov.co/Portals/0/pdfs/Diagno%CC%81stico%20del%20Feno%CC%81meno>

[%20de%20Pandillas%20en%20Colombia%20MJD%202017%20\(1\).pdf](https://www.minjusticia.gov.co/Portals/0/pdfs/Diagno%CC%81stico%20del%20Feno%CC%81meno)

CASTAÑEDA Morales, Andrés Felipe. Derrotar las tinieblas, Alumbrado público en Cali entre 1910- 1930, en, Anuario de Historia Regional y de las Fronteras, en línea, vol. 18, número 1, 2013 Pág. 6, consultado en Marzo de 2017 disponible en <https://revistas.uis.edu.co/index.php/anuariohistoria/article/view/3413>

CARVAJAL, Edwin. Música y Ciudad en que Viva la Música de Andrés Caicedo. Urbanismo [en línea], 19980. Disponible en: <<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=376839851021>> ISSN 0258- 591X

GUTIÉRREZ Ramírez, Diana Carolina; MEJÍA Ama, Joseph Rodrigo. "Sexualidades marginalizadas: un acercamiento a la zona de tolerancia en Cali, 1960-1970". En: Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura 43.1

JIMÉNEZ Pérez, Nayive. Elementos Históricos y Urbanos en la generación de desastres por inundaciones y deslizamientos en Cali, 1950 – 2000. Trabajo de Grado Universidad del valle. Cali

LARGO, Vargas, Joan Manuel. Higiene pueblo y sanidad en Cali, Instituciones practicas e imaginarios, 1945-1950, en Anuario de Historia Regional y de las Fronteras, en línea, vol 20, número 1, 2015, P.20, consultado en Marzo de 2017 disponible en <https://revistas.uis.edu.co/index.php/anuariohistoria/article/view/3413>

LOZARDO BOCCARATO Diego, Entre la legibilidad del paisaje urbano y la identidad barrial. El caso del barrio sur, tesis de grado para pregrado en Licenciado en Sociología, Uruguay, Universidad de la Republica, Facultad de Ciencias Sociales, 2016, recurso en línea, junio 2018, en <https://www.colibri.udelar.edu.uy/jspui/handle/20.500.12008/8095>

Martin García Antonio, fundamentación teórica y usos de las historias y relatos de vida como técnicas de investigación en pedagogía social, en revista Usal, 1995

MAYOR, Camilo Adolfo. Cali, "capital mundial"... del narcotráfico: una imagen urbana que llegó de afuera [en línea] 2010 : [Fecha de consulta: 14 de marzo de 2017] Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=99618003007>

OREJUELA, Johnny J; MAYOR, Camilo Juan; VESGA, Javier. Trayectoria de las empresas multinacionales en la ciudad de Cali. En: Revista Científica Guillermo de Ockham, vol. 5, núm. 2, 2007. Universidad de San Buenaventura Cali, Colombia.

ROCHA García, Ricardo. Antecedentes y perspectivas del narcotráfico en Colombia: una mirada a las políticas, [en línea] 2001 en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=11820094004>

SÁNCHEZ Steiner, Lina María. Éxodos rurales y urbanización en Colombia, Perspectiva Histórica y aproximaciones teóricas. 2008 disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=74811925005>

URREA Giraldo, Fernando; MURILLO Cruz, Fernando. Dinámica del poblamiento y algunas características de los

asentamientos populares con población afrocolombiana en el oriente de Cali. En:
<http://biblioteca.clacso.edu.ar/ar/libros/colombia/cidse/art4.pdf>

Testimonios

Leonor Rodríguez
José Luis Moreno
Omar Moreno
Daniel Moreno
Consuelo Machado
José de los Santos
Carmen Contreras
Douglas Bernal
Franklin Bernal
Harrison Bernal
Jet de Jesús Vásquez
Orfenelly Vásquez
Adenauer Vásquez
Javier Oliva
Leonor Delgado
Zorancy Vásquez
Edison Cabal